

CFS 38-C

EL CIEGO DE ALCALA

(Acto 2º)

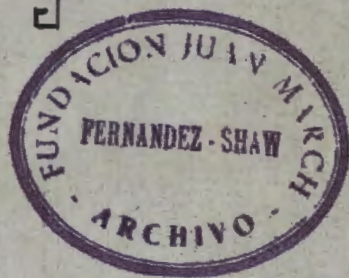
El ciego de Alcalá

EL CIEGO DE ALCALÁ

Zarzuela

en tres actos y en verso

original



CARLOS MANUEL FERNANDEZ-SHAW

Reporto

Amecena

Blanca

La Condesa de Valdeccla.

Pedro

Glas

El Conde de Valdeccla

Diego

Pedrin

Corchete d.º.

Simón

Aldeanos-Aldeanos-Estudiantes-Corchetes-

Damas-Cortesanos-Coro general.

El Siego de Alcala.

Acto primero.

La accion en la época de Felipe IV.

Derecha e izquierda la del actor.

El Ciego de Alcalá.

Acto primero.

Una plaza de Alcalá de Henares: A la derecha, primer término, la fachada de un meson con puerta practicable. Encima de esta una muestra en la que habría pintado sobre un tonel un gallo y debajo este letrero: "Meson del gallo".

A la izquierda, segundo término, la fachada de una iglesia, con una escalinata para subir, verja y entrada practicable.

En el foro derecha, calle practicable.

Delante de la fachada del meson un emparra-

do, debajo del cual habría mesas toscas, con jarros y
vasos.

Al levantarse el telón aparecen aldeanos y estudiantes
sentados debajo del empuarrado bebiendo vino que sirve Dedrin.

Otros aldeanos, algunas mugeres y niños entran en la iglesia.

Un grupo de estudiantes requiebra a las aldeanas que se di-
rigen al templo.

Escena 1^a.

Aldeanos, Aldeanas - Estudiantes - Dedrin,

sirviendo vino.

Musica

Aldeanos y
Estudiantes }

~~Siga~~, siga la ronda,

bebamos más,

que las gargantas

secas están.

¡Ay, señor, yo no quiero morirme,

5
¡Ay, señor, mientras haya dos cosas,
¡ay, señor, en las cubas buen vino
y en la tierra mujeres hermosas!

Pedrin, ven aquí,

Pedrin, ven acá,

mira que los vasos
vacíos están!

Pedrin

- Voy allá, voy allá,
¡lleno está el jamo
quien quiere mas!

Aldeanos

¡Ay, señor, que no quieren morirse... etc.

Y todos gritan
sin descansar,

Pedrin, ven aquí,

Pedrin, ven acá,

mira que los vasos
vacíos están....

Estudiantes

- Cuando un estudiante terciado el moriteo
le dice a una niña bonito una flor,
la niña suspira y baja los ojos
temblando de amor.

Porque siempre el estudiante
aunque no tenga dinero

en tratándose de amores
dónde llega es el primero
Decid vosotras
si no es verdad!

Aldeananas - Pobrecitos no tienen abuela -
já, já, já, já.

Aldeanos - Cuando un buen paleta de vara en la faja
las ouras del ciuto se sabe gastar,
¡ay, redios! de ningún estudiante
se deja ganar.

Estudiantes pobretones,
no os metáis con los paletos,
que en tratándose de amores
el dinero es lo primero.

Decid, vosotras
si no es verdad!

Aldeananas - Cuando elija marido hablaremos
já, já, já, já.

Todos - Siga, siga la ronda,
bebamos, etc.

¡Ay, señor, que no quiero morirme, etc.

Los aldeanos, aldeanas y estudiantes se van, unos por el
paseo derecha y otros por la iglesia.

Escena 2^a.

El Conde de Valdecsla = Blanca =
Dedrin.

El C. de V. (Mirando al grupo de estudiantes, aldeanos
y aldeanas que se alejan con gran bullicio)

¡Bien haya la juventud
con su picante algarara!

¡Por Dios que aunque soy ya viejo
me remora la bullanga!!

(a Blanca) Solo tú en el regocijo
no tomas parte y me amarga
la satisfacción, el verte
triste, silenciosa y pálida.

Cuando te anuncié en la Corte
que emprendíamos la jornada
a Alcalá, lució el carmin

de la alegría en tu cara.

Llegamos; viste a' mi hijo
que ya enamorado aguarda
ser tu esposo y de repente
te tornaste fría estatua.

(Con despecho), Un arcano es la mujer!

Blanca - Pues el motivo se alcanza
facilmente... Eres días van
de fiestas y fatigada
me encuentro de este bullicio.

El C. de V. ; No es para menos la causa
Há' cuatro días la Reina
Doña Mariana de Austria
esposa del Rey Felipe
nuestro Señor, dió a' la patria
un principe, y el natal
se celebra en toda España,

(a Pedrin) ; Bien se divierte la villa
de Alcalá!

Pedrin - ; Por la ventana
desde que parió la Reina
echamos todos la casa!

El C. de V. - ; Buenos vasallos Pedrin!

Pedrin - ; Muy buenos!! ; Como que pagan
bien y beben aun mejor
y me han rellenado el area
en tres dias!

El C. de V. - Pues si quieres
redondear tus ganancias
háblame de mi hijo Pedro.

Pedrin - Si hablare; que es linda alhaja
y en todo Alcalá señor,
nadie raya donde ^{se} raya.
Su bolsa es de quien la quiere

y si de bureo anda
ni hay escote donde él entra
ni mas plata que su plata.
Un proso de ciencia es
segun dicen, en las aulas
y con el jarro de mosto
en la mano, o' la guitarra
ni hay quien beba como el bebe
ni hay quien rasque como el rasca.
; Si hubieseis estado vos
por acá esotra mañana....

marcando el
ademán de ras-
quear la guitarra

El C. de V. - Oile en el Claustro hoy
cuando la borla tomaba
de Doctor!

Pedrin (Con desprecio) ; Y eso que vale!
En el certámen; caráspita!
es donde tuvo que oír

diciendo coplas, sacadas
de su cabera. Y el moro
ganó el premio.... y la alcahabala
no fue ruin: un fiar de medias
cien reales, unas mangas
con guarnicion de pespuntos,
un bolsón fino de ámbar
y dentro un doblon de á cuatro...

Blanca - Bien pueden ser cortejadas
las musas, si el estipendio
es siempre igual.

Pedrin - ; Si, carantiba!
Pero á él le gustan las musas
de carne y hueso...

El C. de V. - (Por Blanco) Repara....

Blanca - ; Oh, dejadle; me entretiene.
Cuenta, Pedrin.

Sedrin - (aparte) (Pues yo, valga
por lo que valga, lo cuento;
a ver si el padre le ata
corto y la niña se encela.)

Blanca - Conque amores?

Sedrin - Guá, mi ama!
si es todo burla! Figúrese
vuestra merced que la dama
es la hija de Blas el ciego!....

El C. de V. (riendo.)

¿La hija de un ciego?; Me pasma
la ocurrencia del muchacho!

Blanca - Sigue....

Sedrin - ¿La historia es muy larga....

El C. de V. - ¡Ola! conque la pasión
es vieja?

Sedrin - ¿Vieja es la chaurra....

9
Venis; cerca hara' de un año
vistiose Alcalá de gala
para festejar al Rey
que con su presencia honraba
la villa. Llegó con el
buen golpe de cortesana
gente; y en el cortejo
los pajeos de cámara
del Rey Don Felipe cuarto.....
; No hubo aquí quien sosagara
en tres dias..... Hubo fiestas,
toros, fuegos y cucañías
y por remate en el claustro
del Colegio, sesion magna.
Eran los pajes Don Ludos
lucian telas brochadas,
espadin en el costado,

fino gorgorán de Italia
al cuello y en el birrete
graciosas plumas rixadas.
Los estudiantes, sabéis
que por ser de real pragmática
se visten de paño burdo
y así, su humilde sotana
con el lujoso atavío
de los frajes contrastaba.
Burlabanse estos de esotros
que, contenidos estaban
por la presencia del Rey;
hízose noche cerrada
y encendieron en tal punto
los fragecillos sus hachas.
Uno de ellos; por mi vida
que fue' ocurrencia bellaca!

10
sacudió toda la cera
en la cabera raspada
de un estudiante; volvió
el chamuscado la cara,
alzó el puño, lanzó un taco
y sonó una bofetada.....
; Aquella fue' la señal
de la grasea y de la rambra!
Éras de los puños salieron
a relucir las espadas.....
Huían los fragecillos
tirando las luminarias
y en el atrio del Colegio
entre sombras y asombrada
quedose la comitiva.
El Rey con la fax cambiada
por el furor y a ~~su~~ lado

inmóviles como estatuas
el Rector con los doctores;
los heraldos con sus maxas.
Entre frailes y estudiantes
no cesaba el toma y daca
de puños y cimitarras;
metieron su cucharada
los corchetes y al fin todos
tomaron parte en la danza.
A un estudiante, a' Don Pedro
que huía, en alto la vara
y a' voz en cuello, un golilla
gritóle; Date!; Ya escampa!
Siguió corriendo Don Pedro
como si tuviera alas
en los pies: y los corchetes
iban pronto a' darle caxa

cuando dobló vuestro hijo
la calle; vio una covacha;
a la puerta a Blas el ciego
y a Trucenica sentada
junto a él: al verle herido
»entrad - le grita - en mi casa
y escondeos....» No hubo tiempo
de entretenerse en palabras.
Entró Don Pedro; pasó
la jauría despietada
junto a la puerta y salvóse
vuestro hijo por tales traxas.....
Curó y volvióse al meson
y aquí, señor, donde acaba
la historia es donde comienza
lo gracioso de la chanza
por mas que en lo que a mí toca

maldito si me hace gracia!

El C. de V. — ; Pues a' ti' que te va' en eso

Pedrin — (Con enfado)

Váme, señor, en las maulas
y palabritas de miel
de Don Pedro a' la muchacha;
que como él por burla finge
y ella le cree por cándida,
autier mesmo, cuando yo,
Pedrin, el que viste y calbra
ofrecile ser su esposo
y el meson, la muy..... paraguata
se me vino con remilgos
y repulgos de empuñada.
y en ~~suma~~ ^{resumen}, Señor Conde
~~señor Marques~~
que me dio' unas calabazas
que con ser mi casa grande

no caben dentro de casa.

Blanca — ; Pobre Pedrin!

El C. de V. — (riendo) No es mal lance,

; graciosa calaverada
a' fe' mia!.... Mas no es justo
que tal burla se le haga
a' una infeliz fiordiosera
y hoy mismo he de reprochársela.

Blanca — Ved, antes de ese reproche
que Don Pedro, acaso la ama
de verdad...

El C. de V. — (con asombro y enojo) Que tal arguyas!

;; Loca te volviste Blanca!!

;; Amar Pedro a' una mendiga!!

Blanca — (con aplomo)

Si ella es buena y es honrada
un blason es su pobreza,

- x que no se miden las almas
- x con las barras de un escudo,
- x ni ejecutoria mas alta
- x existe, que la virtud.

Sedrim — Y a' más, ^{que} Anucena es guapaca
como unas perlas....

El C. de V. — (con gran enojo) Silencio!
; Por mi vida que ya basta
de necesidades!

Sedrim — (con humildad) Señor....

(aparte) (; Esto va' bien.)

El C. de V. — Toma y guarda
este bolsillo y el gasto
que los estudiantes hagan
cóbrate del...

Sedrim. — ¡Si lo hare'!

(ap.) (les cobraré doble)

El C. de V. —

— Blanca

vamos

Blanca. — Señor, si no os enfadára
 os pediría licencia
 para volver á mi estancia
 y desde ella elevaria
 á la virgen mis plegarias.
 ¡Rendida estoy!

El C. de V.

— Sea en buen hora

aunque me pesa. Adios Blanca.

(Desa á Blanca en la frente y entra en el templo)

Escena 3^a

Blanca - despues Diego.

Música.

no 2
La pasión que el alma mia
con ternura oculta ya
para siempre de mi vida
el tormento causará.

De un hombre á quien no amo
soy desposada
y del que el alma adora
vivo alejada.

Pobre y huérfana en el mundo
sin amparo me quedé
y mi amor y mi esperanza
sacrifico á mi deber.

dulce amor de mi vida
 si fu de perderte
 antes que yo te fuera
 quiero la muerte.

(sale Diego)

Diego — Oh! Blanca!

Blanca — Don Diego

Diego — Logro al fin verte!

(mirándola con pasión)

¿Porque' tu rostro pálido
 y entristecido está
 y en tu mirada brilla
 el miedo y el pesar?

Blanca — Un cariño que mi pecho
 puro guardo,
 brotar hizo en mis ojos
 llanto de amor.

Diego. — ¡Lágrimas que amor vierte,
que dulces son!
¡es tu llanto rocío
del corazón!

Blanca. (con desaliento)

— ¡Nuestro amor es imposible!

Diego. (con brío)

— Imposible no será
mientras pueda yo a tu lado
por él luchar.

Pobre y humilde
te he conocido;
toda mi dicha
cifraba en ti;
si hoy poderosa
te hace la suerte,
y yo soy pobre

15
cual siempre fui,
culpa es solo del destino,
¡¡porqué culparme a mí!

Al pie de tu ventana
cubierta de claveles
y de la blanca luna
al plácido fulgor,
feliz y enamorado,
dichoso en mi pobreza,
hasta rayar el alba
te hablaba de mi amor.

Blanca. — Pobre y humilde
te he conocido,
toda mi dicha
en ti cifré;
si hoy poderosa
me hace la suerte

mi amor es tuyo
como ayer fui,
que es quererte mi destino
y siempre te amaré.

Blanca

y
Diego.

} - Al pie de { tu
la ventana, etc.

Si aquel tiempo venturoso
para no volver huyó,
tuyo es siempre vida mía
mi corazón!

Hablado

Diego - Vuelve a' recobrar la calma
 el coraxon angustiado
 que al fin el sol ha brillado
 tras las tormentas del alma
 y al volver la fe' perdida
 al par que la ilusion crece
 mas bello el cielo parece
 y mas hermosa la vida!
 (con pasion)

¿No es verdad Blanca?

Blanca (con desaliento) —. Es verdad!

Mas ¡ay! si soñando estamos
con la luz y despertamos
de nuevo en la oscuridad.

Siempre que escucho tu acento
renace en mí la confianza;
mas nuestra pobre esperanza
está fundada en el viento
y del viento, ya se sabe
que una ráfaga ¡una sola!
levanta en el mar la ola
que hace naufragar la nave.

Singo. — Oh! no turbes mi alegría
con ese negro presagio....
¡Nadie piensa en el naufragio
brillando el sol, Blanca mía!
(con tierno reproche)

¡Fuiste cruel!...

Blanca -

- crueldad

que aconseja la razón;

es tuyo mi corazón

pero no mi voluntad.

X Y al ver que insensato y ciego

X tu dicha juzgas lograda

X con el alma destrorada

X te digo: "¡No sueñes Diego!"

Diego. (con instintivo temor)

- ¿Que fatalidad existe

o que secreto en tu historia....

Blanca. - Poco guarda mi memoria,

pero lo que sé es muy triste.

(pausa)

Confiscada su riqueza

de la Corte desterrado

mi padre vivia, honrado
como siempre en su pobreza.

Aunque eran de noble cuna
bien con su destino estaban.

él y mi madre; se amaban!

¡Para que mayor fortuna!

Y de nuestro pobre hogar

en la calma venturosa

humilde, pero dichosa

vi mi juventud pasar.

Allí, feliz, ignorada

despertaste mis amores

como despiertan las flores

al beso de la alborada.

(pausa)

Del pueblo, un día, partiste:

« Blanca, voy a conquistar

tu amor y luego a tomar
digno de ti» - me digiste.

(*gansa dramática*)

De pronto mi triste suerte
me sumió en duelo profundo.....

vino la muerte.... y la muerte
me dejó sola en el mundo!

Sola no! que siempre vela
la Providencia amorosa.

Muerta la primera esposa
del Conde de Valdecela

madre de Pedro, casó
mi tía Tilia con él

y mi destino cruel
su ternura compensó.

Por ella fue recogida

la huérfana abandonada,

y en dulce calma trocada

la soledad de mi vida.

; Hasta el título condal
de sus mayores, a' mi
me cedió; Por eso fui
Condeza del Robledal.

Como a' una hija me quise
el conde y con tal ternura
los dos; que fui de ventura
mi provenir de improviso.

Solo tu ausencia estorbaba
mi dicha; pero constante
sin olvidarte un instante
mi corazón te esperaba....

Y ya lo ves; de este modo
vida, hogar, nombre, riqueza,
me otorgaron con largueza.

y a' ellos se lo debo todo....

(pau.s.a.)

¡Hoy mi noble protector
con su hijo casarme quiere

y aun tiempo a los dos nos hiere
 que no se impone el amor!
 ¡Al desdicha no merezco;
 su rigor ha de matarme....
 pero no he de rebelarme....
 ¡el lo manda y le obedezco!

Diego. (con pasión)

- ¿Y cederás?

Blanca. - ¡Que he de hacer!

aunque me mate el dolor
 entre el deber y el amor
 lo primero es el deber!

Diego. (con brio)

Deber que así te condena
 a una esclavitud que espanta
 no se cumple, se quebranta
 y se rompe la cadena.

X ; ¿Que vale esa proteccion
X que se cobra con usura
X en lágrimas de amargura
X y en penas del corazon!

(con acento)

X ; Oh Blanca! ; mujer amada
X en quien mi alma se recrea....
X ; quien te volviera a la aldea
X pobre, feliz e ignorada!

Blanca. (con resignacion)

—; Cruel porvenir!

Diego (con arranque)

—; Merecido
para el que cobarde cede....
Yo, mientras vida me quede
no he de darme por vencido.

Diego (que habria oido las cuatro redondillas an-

varios, se adelanta bruscamente, quedando entre Blanca y Diego.)

Escena 4ª

Música.

no 3

Pedro. — Y yo a' vuestro lado,
tambien lucharé,
porque es solo de cobardes
sin lucha ceder.!

Blanca. — ¡Don Pedro!

Diego. — ¿Nos oíste?

Pedro. — Todo lo escuché.!

Como vosotros — desesperado
miro perdido — mi dulce amor
y el pecho amante — y enamorado
fiero desgarró — cruel dolor
Yo amo a' una humilde — mujer oscura
y mi cariño — tan firme es ya

que aunque me cueste - vida y ventura
nadie del alma - lo arrancará.

Pedro. - Porque soy pobre, quieren robarme
mi único tesoro;
; quieren crueles arrebatarme
a la mujer que adoro!

Blanca. (a Pedro)

; Porque trocar Dios mío
en imposible amor,
el fraternal cariño
que siempre nos unió.

Pedro. - No temas; lucharemos
sin vacilar.

; De tu amor el sacrificio
no he de aceptar!

Pedro. — Yo te juro — por mi madre
que nos oye — desde el cielo
que tus penas — y tu duelo
decidido — he de evitar

Blanca. — Dios te premie — hermano mío
tus palabras — de consuelo
que mi angustia — y mi desvelo
vienen dulces — a' calmar.

Diego. — Mi existencia — sera tuya
si al fin vence — el amor mío
y de amor — el casto velo
ciño a' Blanca — ante el altar.

Seño - En esperanza
y en mi confia

Blanca - ¡ Dentro del pecho
pronto anidó!

Seño - ¡ Dulce esperanza
del alma mía!

Seño - ¡ Son mas felices
ellos que yo!

(juntos)

Seño - Sin su puro amor vivir
el alma no puede ya,
lejos de ella el porvenir
lleno de sombras está.

Trucena, sin tu amor
no cesará el padecer
ni las sombras del dolor

que se esparcen por doquier.
 — De la noche del sufrir
 las tinieblas rasga ya
 bello sol del porvenir
 que esplendente lucirá.

Alborada del amor
 terminó ya el fradeo
 que radiante es el fulgor
 que se espara por doquier

Hablado

Pedro. — Ya nuestra suerte está echada
 Dios unió nuestro destino.
 marcándonos el camino
 de la ardua jornada....

Blanca. — ¿Y tu padre?

Pedro. — La obediencia
 tiene un límite marcado;
 No se obliga al condenado
 a ejecutar su sentencia;
 Quien manda en el corazón,
 ni quien logra succeder
 al alma, si como el mar
 olas tiene la pasión!

Muerta vi a mi madre un día,
 y ante sus yertas despojos
 ya sin lágrimas los ojos
 mi padre, inmóvil, gemía.

contemplando con anhelo
á un inerte compañero.....
¡Ah! Quien entonces dijera,
que después de tanto duelo,
otro amor iba á nacer,
otra esposa iba á tomar
y ya había de olvidar
de aquella que me dió el ser!

Si de tal modo se olvida
el pasado por entero,
que no llevará el amor primero
al despertar de la vida!

Si él pudo amar libremente,
nuestro derecho es mejor,
porque lleva un solo amor
el pasado y el presente!

Blanca. — Ah! no le agraves

Pedro. (con nobleza.) — — — Disculpa
tienes en mi rebelación.....

¡caiga entera, hermana mía
sobre mí toda la culpa!

Diego. — Toda no; que yo á tu lado
reclamo un puesto de honor

Pedro. (con tristeza.)

¡Ei ya lograste tu amor
el mío es mas desdichado!
que aunque en dases no repara
le ota la social cadena

de mi pobre Arcenio

un abismo me separa!

Blanca (con interés)

— ¿La amas mucho?

Pedro (con pasión) — ¡Mucho sí!

Blanca — ¿Y como llegaste a amarla?

Pedro — Me bastó, Blanca, al mirarla
y seguí cuando la vi....

Es tan humilde y tan bella
que logró turbar mi calma....

¡La zarillo es de mi alma
y en sombras ando sin ella!

Blanca — ¿A tu padre has de vencer!

Pedro — Es locura el pretenderlo,
yo no sé como he de hacerlo
; pero sé que lo he de hacer!
En su clemencia confío
y al fin ha de perdonarme:

que iré á sus pies á postrarme
diciéndole: "Padre mío....

mirala, es buena y hermosa...

sin mancha está su pureza...

¡ Aunque nació en la pobreza
¡ porque no ha de ser dichosa!

Su corola de arrebol
luce el clavel altanero,
pero cuando el mundo entero
beña en sus ondas el sol,
su luz ardiente derrama
y también se posa y brilla
en la humilde florecilla
escondida entre la grama!

Diego (con entusiasmo)

— ¡ Oh! no hay duda has de triunfar!

Blanca. — ¡ El cielo quiera escucharnos.

Pedro. — Conviene ya separarnos
y la lucha comenzar.

Diego. — Adios Blanca... (se dirige al último
termino de la escena donde se detiene un instante
contemplando á Blanca.)

Pedro. (á Blanca) — En tu memoria
ten presente, hermana mía
mi promesa. En ella fia;
nuestra será la victoria!

(Pedro y Blanca hacen mitis lentamente por el me-
són con las últimas frases. Pedro sale y ve á Blan-
ca y O. Pedro y á Diego que se aleja.)

Escena 5.ª

Pedro solo dando estremadas muestras de alegría.

— ¡ Por San Pedro mi patron!
no lo llegara á creer

sin haber visto y oído
lo que he visto y escuché.

¡Don Pedro y la damisela
más dulzones que la miel,
cogiditos de la mano
jurándose eterna fe;
y el pobrecito de Don Diego
sudando gotas de hiel
viendo que novias y caudal
se le escaparon de la red.

¡Señor que talento el mío!
si eso no podía ser!

(*reflexionando cómicamente*)

Don Diego que está sin Blanca
de Blanca a' prendarse fui
y Don Pedro que es galán
que tiene el oro a' granal

de Trucena se enamora
que no tiene ni un centén.

Y claro está: como era
todo esto el mundo al revés
hoy las aguas al fin corren
por donde deben correr.

Don Diego quedó sin blanca
por siempre jamás amén.

Casause Blanca y Don Pedro
porque son ricos; ¡pardiez!

Y yo que si no soy pobre
es porque me la gané
honradamente, me caso
con Trucena también
que al casarse, cada obaja
con su pareja ha de ser,
y cuando el refrán lo dice,

tendrá el refrán su porque....

(Se oye ruido de voces, guitarras, etc.)

Pedrin (mirando al último término por donde debe salir el coro.)

- Mas ya vienen. Pedrin, calma.
tenemos un ten con ten
no malogre el diablo el juego
y se estropee el pastel.

Escena 6ª

(Entran bulliciosamente en escena estudiantes, aldeanos, aldeanas, Blas el ciego, Arucena. Despues la ronda.)

Música.

Arucena (con romances en la mano)

- Quien compra los romances - de Blas el ciego
por dos maravillas - doy cuatro filiegos

Estudiantes (pretendiendo aborrazar a Arucena)

Un millon de ducados - diera yo ahora
si me dan con los filiegos - la vendedora

Aldeanos y aldeanas.

Un millon de ducados - dieran ahora
si les dan con los filiegos - la vendedora.

Arucena (defendiéndose con gracia picaresca de los estudiantes.)

- Bengan los estudiantes - quedas las manos
que los juegos de manos - son de villanos.

Blas. (recitado)

Caballeros, bellas damas,

escuchad la relacion

Bajando mu- { del amante de la Reina.

cho la voz. { muerto en la Plaza Mayor

(Todos forman grupo al rededor del ciego)

(Cantado) Mucha atencion
mucho atencion

Nº 4

Coro general.

Mucha atencion
muchacha atencion

Blas.

- Si será mentira

si será verdad

que será, que será

(lo mismo coreado.)

Dicen que al Conde

de Villamediana

recibe en secreto

la Reina en su cámara

(Coreado.)

Y dicen que en tanto

su real Magestad

el Rey Don Felipe

de cara se está

(Coronado) Si será mentira
 si será verdad
 que será, que será.

(Coronado)
 Vea el monarca
 por montes y breñas
 el llano recorre
 registra las peñas

(Coronado)
 Y en tanto que el Rey
 cansándose está....
 el Conde en fiscalario...
 cara mucho más.

(Coronado)
 Si será mentira
 si será verdad
 que será, que será

(Aparece la ronda que cura lentamente la escena. Como se supone que la canción del ciego está prohibida, Blas y Arce nos guardan precipitadamente los romances y el ciego empiezan a recitar otra relación.)

Los estudiantes - La ronda.... chitón

dejarla pasar

Blas (recitado) - Puesto ya el dogal al cuello,
por clemencia del Señor,
convirtiéndose el sentenciado
y su crimen confesó.

Contado Rogad por él
rogad a Dios

Coro Rogad por él
rogad a Dios

(Sale la ronda; todos rodean de nuevo con curiosidad al ciego.)

Blas. - Si será mentira

si será verdad
que será, que será.

Coreado.

El Rey una tarde
volvió descontento
y al Conde y la Reina
halló en su aposento

Coreado.

Y al día siguiente
muerto se encontró
al Conde en la plaza,
la Plaza Mayor.

Coreado.

Si será mentira, etc.

(Sale el coro general con gran algarabía aprovechando para el finis los últimos compases del estribillo.)

Escena. 7.^a

Arucena.- Blas.- Pedrin.

Pedrin (con cierto embarazo.)

- Pues señor llegó el caso del casamiento
y ahora que estamos solos es el momento

(à Blas.) espera.

Blas - ¿Que me quieres?

Pedrin - ¿Quiero que hablaste

(à Arucena) y t' también escucha que ha de importante

Blas (con
sorna) - ¿Es muy grave el asunto?

Pedrin - ¿De mucho peso!

Ya sabes que Arucena me volvió el sero
y me filase que sea rica y dichosa....
y para conseguirlo la hago mi esposa.

Di Blas que te parece?

Blas (burlándose.)

- Que es en efecto

como por tí ideado, grave el proyecto.

Pedrim. - Pues a' llevarlo a' cabo me he decidido,
no habrá muchas mugeres con tal marido!

Blas. - Pues ya solo te falta que ella te quiera.

Pedrim. ; No ha de querer la chica ser mesonera!

Blas. - ; Quien sabe!

Pedrim - ; De tus dudas me maravillo!

(con desprecio)

; Es mejor el oficio de lavarillo?

Blas - Estando aquí presente, no haya querrela
es el caso muy fácil; que elija ella.

Pedrim - Que dices Anucena?

Anucena. - Que lo agradezco
pero que honor tan grande.... no lo merezco.

Pedrim (sin caer en la ironía)

- Ya sé que te honro mucho pero que quieres
(pavoneándose) aunque me hacen los rosca muchas mugeres

por quererte a ti sola me dió la vena
y ninguna me gusta como Anucena.

Anucena. — Pues guarde para otras honra tan alta
porque a mí, ni me hizo, ni me hace falta.

Pedrin (con asombro.)

— ¿Pues dices!

Blas (con rumba.) — Por mi vida que te has lucido!

Pedrin (con despecho.)

— La hija de Blas el ciego; vaya un partido!

Blas. — Pues Pedrin, ten paciencia, porque la chica
aunque es hija de un ciego, mas alto fica.
Y tendrá sus narices.

Pedrin (burlándose.) — ¿Ya las presumo!

que tiene la cabeza llena de humo.

Como Don Pedro en burla la ha enamorado
con Don Pedro casarse, quiza' ha pensado!

— El lauro tiene gracia!

Blas. (con indignación.) — ¡Callate necio!

Pedrin (a Anucena.)

— ¿Se escuchan mis palabras?

Anucena.

— ¡No! las desprecio!

Pedrin (con rencor.)

.... Y pues me habeis tratado con tan mal modo,
antes de que os vayais lo diré todo.

Aquí mismo Don Pedro, hace un instante
a otra mujer hablaba, tierno y amante.

Concertando su boda con ella estaba
y yo desde mi casa les escuchaba.

— ¡Ay de la que en promesas de un rico fia!

Anucena (ap.) — Mi alma está destruyendo; pobre alma mía!

Pedrin. — Conque te lo presento, porque me consta
que amor y casamiento van por la posta.

Y si saber quisieres quien es la dama
como no es un secreto.... Blanca se llama!

¡Si hace ya muchos años se conocían
y sobre el matrimonio trato tenían!
Solo por distraerse te hizo la corte....
yo siento que te plante.

Anucena. (con bistera.) — Nada te importe!

Por voluntad del cielo pobre he nacido
y seguiré viviendo como he vivido!

Honores y granderas no ambicionaba
y solo era dichosa porque te amaba.

Si hoy paga mi cariño con su abandono
para dejarme es libre; yo te perdono!

(asp.) De dolor y de angustia mi alma está llena.

Pedrin. (despidiéndose cómicamente.)

— Conque paciencia chica. (mutis por el meson.)

Blas. — ¡Pobre Anucena!

Anucena. (arrojándose en brazos deliego.)

— ¡Ay padre, padre mío!

Blas.

- Llorá, si, llorá!

Luzirá de la vergauna llegó la hora.

(Con solemnidad.)

¡De Dios en la justicia yo confiaba;

El, su obra dirigía, yo la acataba....

Pero si su justicia nos ha dejado....

Yo seguiré la obra que El ha empezado.

(D. Pedro aparece por el foro derecha y se dirige a Anicena.)

Escena. 8ª

Dichos = D. Pedro.

Pedro. - Anicena!

Anicena.

¡- Don Pedro!

Pedro

- Logro al fin verte,

mas tu rostro está pálido como la muerte!

el llanto tus mejillas de rosa, baña

y el arcil de tus ojos, traidor enfaña...

Arucena - ¡Oh dejadme!

Pedro - ¿Que dices? ¿Estás soñando!
me pides que te deje y estás llorando?

(a Blas) Di Blas: ¿que es lo que ocurre? ¿Porque Arucena
no me mira como antes, dulce y serena?

Blas - Señor; de un modo fácil yo me lo explico:
ella es una mendiga; vos sois muy rico,
nacisteis en el seno de la nobleza
y Arucena en el seno de la pobreza
al amor, si amor hubo, siguió el olvido....
...y esto es solo Don Pedro, lo sucedido....

Pedro. - Mientes tú que tal dices y tal pensastes....

(a Arucena) También si lo has oído, tú me injuriaste
mas que nunca sumiso y enamorado
contra mi mismo padre, me te rebelado.

(a Blas) Déjame, Blas con ella, que hablarle quiero....

Blas. - Habladle; yo a la puerta del templo espero.

Y si es vuestro amor firme...; no vacileis!
que ella es digna Don Pedro, de que la ameis.
(se coloca Blas a la puerta de la Iglesia.)

Música.

no 5

Pedro. - Siempre leal mi amor
contigo fui
; Porque funesto error
dudaste del!

; porque!; porque!

Arucena. - Dichosa con tu amor
soñaba ser
y tu amor me robó
otra mujer

; otra mujer!

Pedro. - ¡Su nombre!

Azuena. —

— Blanca.

Pedro.

— ¡Que desvarío!

En solo eres, dulce bien mío
mi único amor!

Di que me crees...

Azuena.

— En ti confío

mas si me engañas, ay! será el mío
cruel dolor!

Pedro.

— Entre abrojos escondida
encontré una hermosa flor
blanca azuena nacida
en la noche del dolor.

Aspire' su pura esencia
los abrojos aparté
y al jardín de mi existencia
la azuena trasplanté....

Dulce amor mio
 mi único bien
 tú la flor eres
 que yo 'encontre'!

Arucena.— Yo era humilde y desvalida
 pobre esclava del dolor
 y las sombras de mi vida
 disipaste con tu amor.

Aspire' su pura esencia
 a la vida despierte'
 y dichosa, mi existencia
 solo a 'amarte' consagre'.

Dulce amor mio
 mi único bien
 por ti Arucena
 dichosa es.

(El Conde sale de la iglesia.)

Escena 9.^a

Don Pedro. = El Conde.

Pedro. — ¡Oh!, mi padre!

(Arreunado al advertirse de la presencia del Conde se va precipitadamente y entra en la iglesia. D. Pedro se dirige =

El C. de V. = al meson, el Conde lo detiene.) — Porque huyes.

Acaso valor te falta
para estar en mi presencia
y mirarme cara á cara.

Pedro. — Señor!

El C. de V. — ¿Que mujer es esa?

¿Porque inclinas la mirada
al suelo, y al preguntarte
tu padre, tiembles y callas?

¡Ah! ya lo sé; no es preciso
que tú me expliques la causa,
que de tu accion vergonzosa
fue pregonera la fama.

Pedro. — ¿Vergonzosa?

El C. de V. — Yo lo afirmo.

Sorprender así la incauta
senciller, de una mendiga
por el placer de engañarla
y escarnecer su pobreza
es accion torpe y liviana
indigna de un caballero, ...
Y aun lo es más, cerca de Blanca
que pronto va á ser tu esposa
escandalizas y ultrajas
á un mismo tiempo su amor
y de tu padre las canas.

Jamás á mirarla vuelvas!

Pedro. — No verla jamás? ¡Oh, basta
de vacilaciones! Padre
yo lo amo. . . .

El C. de V.

— ¿Que tú' la amas?

Si es verdad ~~si~~ repetirlo
atrévete!

Pedro.

— Pues bien; caiga
sobre mí' toda la ira
en que rebosa vuestra alma
pero, la amo, sí....

El C. de V.

— De modo
que ese hombre no me engañaba?
que es vil pasión en tu pecho
lo que una burla juzgaba?

Pedro.

— Ni burla fui, ni pasión
como vos decís bastarda,
amor puro, santo anhelo,
pasión bendita y honrada,
que no por ser ella humilde
podéis, señor, injuriarla!

El C. de V. — ¿Tal me dices!

Pedro. — ¿Tal os digo!

Y al que á Arucena insultara
el insulto y la calumnia
yo ahogaria en su garganta.
Perdonadme si así os hablo!

El C. de V. — Perdon, cuando me amenazas!

Pedro. — Eso nunca. Yo os respeto
y me fiestro á vuestras felicitas;
pedidme, señor, la vida
mas no' que deje de amarla.

El C. de V. — Pues ha de ser!

Pedro. — Padre mio
mi passion esta' arraigada
de tal modo, que aun queriendo
no lograria arraucarla
de mi corazon. Pensad

que la accion torpe y villana
como vos decís, sería
no el quererla, no el amarla
sino dejar a Trucena
por ser pobre, abandonada.
Ella no eligió su cuna
y si blasones le faltan
en cambio rica en virtudes
es, padre mio, su alma....
Le negó, fortuna, un nombre
y riquezas, mas sus galas
la naturalera justa
prodiga quiso otorgarla.
¿Es buena y es hermosa
porque ha de ser desgraciada?
Derecho tiene a la vida
y vos no podeis negársela. X

El C. de V.

36
Sed clemente padre mio
— ¿Ahora clemencia demandas
cuando de un golpe, uno solo,
miro mi ilusion truncada?
Pense que un hijo tenía
mas ya no le tengo.... aparta!
Mi autoridad no discute
contigo... Se impone y manda.....

(Sale Sedro)

Si aun a tu padre obedeces
si aun mi autoridad acatas
pública reparacion
has de dar aqui a tu falta.
Blanca en su aposento espera
subid Don Pedro por Blanca....

Sedro. — (Todo inútil!)

Sedrin -

-(Muy bien dicho.

Sedrin -

Caracoles, con la cara
que lleva el moko, cualquiera
se le acerca....)

Escena. 10ª

El Conde = Blas el ciego = Sedrin, que en-
tra y sale.

Bl. de V. (como meditando) La batalla
he de librar por completo
hasta vencer....

Sedrin.

-(Tuda, anda!

el viejo está hablando solo....

(El Conde mira hacia el atrio de la Iglesia, donde
está Blas el ciego sentado. = Sedrin se aproxima con gran cu-

riosidad, empujándose y tratando de saber lo que hace el Conde.)

¿El quien mirará?... Caráspita
si es al ciego... (volviendo à la puerta
del mason.) ¡Esto se enreda!)

El C. de V. - El mendigo. Antes que Blanca
baje, con él he de hablar....

Bien el taimado la trampa
supo esconder. Mas si a Pedro
atrapar fuese, se engaña....

(llamando al ciego.)

Ola, buen hombre, acercas.

(el ciego sigue inmovil)

No me escuchais?

Blas. - ¿Quien me llama?

El C. de V. - El conde de Valdecela.

Blas (sin moverse.)

- Pues, señor, aunque ahora tanta

no merezco, si queréis
que mueva mis torpes plantas
tenedreis que darme la mano.

(Sube el conde)

U.C. de V. - Sea en buen hora... tomadla.

Blas. (Bajando.)

- Perdonar; como en la iglesia
se entró la chica asustada
al veros, sin laxarillo
me he quedado....

Sedrin. (riendo) (ap.) - (Camarada,
esa no cuela. Recorre
el solo calles y plazas
sin trofear y ahora dice....
valiente bola!)

U.C. de V. (ap.) - (No trata
de disimular.) De modo

que oisteis...

Blas. - ¡Quia! señor, nada....

como ese es negocio de ellos....

U.C. de V. - ¿Luego escuchaste?

Blas. (con sorna.) - ¡Caramba
señor conde, no tenía
las dos orejas tapadas
y además como los ciegos
oímos mucho....

U.C. de V. (con ira) - (Oh! la farsa
representa bien.... No sé
que hay en su rostro de estatua
que extraño miedo me infunde.
(Yo te arrancaré la máscara.)
- En conclusion....

Blas. (con ironía) - No exageráis
y ya decís por terminada

la consulta....

El C. de Y. - ¡Sois oído!

¿Pensásteis que os consultara?

Blas. (con mucha socarronería)

- Porque' no! Yo soy el padre
de Arcana. Pedro la ama,
es hijo nuestro y pensé
que para esto me llamaba
vuestra excelencia.... me engañó!

El C. de Y. - (Mojándose en la rabia.)
Eres pobre....

Blas. - Ya lo veis!...

El C. de Y. - Pues bien; en tierra lejana
puedes ser feliz y rico....

Blas. - De que modo?

El C. de Y. (dándole el bolsón) - Toma... y calla.

Blas. - ¿Quées lo que me dais?

El C. de Y.

- El oro

que necesitas... Mañana
arruena y tío saldreis
de este pueblo....

Blas. (devolviendo el bolsón) - Os doy las gracias
pero no acepto....

El C. de Y. (con asombro.) - ¿Que dices?

Blas. - Que ya estoy hecho a mis mañas;
soy viejo, y en Alcalá
aun hay, señor, buenas almas
que me compran mis romances....
Y en suma; que no me agrada
ese viage, señor conde
y que me quedo....

El C. de Y. (fuera de sí.) - ¡Oh! tu audacia
castigaré por mi mano....

Blas. - Hacedlo... No es grande baxaña

maltratar á un pobre ciego
que en nada al respeto os falta.

El C. de V. — Ah!... ya comprendo, imaginas
que has de vencerme... te engañas....

¡Necio! ¡fuediste pensar
que un día, mi noble vara,
mi hijo, de una pordiosera
el yugo vil aceptara?

Blas. — Poco á poco... señor conde....
poco á poco... no tan baja.
; mi hija será pordiosera;
mas con quererla, no mancha
nuestros blasones Don Pedro.
Con su mano la levanta
de su humildad, no del lodo,
que nunca rozó sus alas....
Los separó el nacimiento?

Pues el amor los iguala!

¿No me disteis vos la mano
para que hasta aquí bajara?
haciendo de laxarillo?

Pues es, si bien se reparara
igual el caso. Arucena,
mi hija, á Don Pedro ama...

; Ciega está de amor, dejad
á vuestro hijo guiarla....

No deshonrará Don Pedro
su pobrera... ¡A veces pasa
que los grandes se deshonran
ellos mismos....

El C. de V.

— ¡Ea! basta!

¿No aceptais?

Blas. (con firmeza) — Dijo que no...
y adios, señor, que ya acaba

la ceremonia....

(Comienza à salir la jente de la iglesia.

Blas se dirige à la puerta del templo guiándose
con el palo y pregonando sus romances.)

Aldonuos,

caballeros, bellas damas....

quien me compre mis romances!

bl C. de Y. — (Mendigo astuto, me atajas
en mitad de mi camino....

Veremos quien es quien gana....)

(D. Pedro y Blanca salen del meson y Ar-
cena de la iglesia.)

Número final.

— Música. —

no 6

El Conde = Blas = D. Pedro = D. Diego = Cruzcena =
Blanca = Pedrin = Coro fuera y
Coro en la Iglesia.

Coro en la Iglesia. - Dios te salve - Reina y madre
de misericordia.

Dios te salve - Reina y madre
virgen piadosa.

Vida y dulcura - esperanza nuestra
a ti llamamos - los desterrados
hijos de Eva.

U.C. de V. - Con su astucia - el vil mendigo
mi poder - piensa humillar,
mas mi estirpe - esclarecida
vive Dios! no ha de empañar.

Blas. - Se equivoca el noble conde
si conspirarme medito'
que tan solo de Arucena
la ventura busco yo.

Arucena { Breve fue' de la esperanza
Blanca. { el consuelo ablagador

Pedro { Que no pierde la confianza
Diego. { mi angustiado corazón.

Pedrin - Escuchemos lo que dicen
y prestad mucha atención
porque el viejo está que trina
y el enredo ya se armó.

Coro. - Escuchemos lo que dicen
y prestemos atención
porque el viejo está que trina
y el enredo ya se armó.

— Todos —

El C. de V. - Mi noble raxa
ciego deshonra
mi hijo rebelde
con su pasión
y en una amante
sin nombre y cuna
para su afrenta
fueso su amor

Blas. - Su noble raxa
no se deshonra
porque su hijo
ponga su amor
en Arucena
que es bella y pura
y un nombre honrado
siempre llevó.

D. Pedro. Antes la muerte

que de Arucena
dar al olvido
el puro amor.

Hoy mas que nunca
firme y constante
le pertenece
mi corazón.

Arucena. - Pobre y humilde
yo en paz vivía
mi dulce calma
turbo su amor.

Hoy para siempre
mi dicha pierdo
y el luto cubre
mi corazón.

Blanca - Son los blasones
 que me otorgaron
 duras cadenas
 del corazón.

Pobre y humilde
 fuera dichosa.

Libre sería
 mi triste amor.

Diego - En otro tiempo
 feliz la amaba
 porque era Blanca
 pobre cual yo.

Son los blasones
 que la otorgaron
 duras cadenas
 del corazón.

Sedrim. - Siga el curodo
siga la dauxa
que en ella salgo
ganando yo'!

Coro. - Siga el curodo
siga la dauxa
mucho cuidado
muchas atenciones.

Coro dentro - Salve Maria
Salve Señora
Virgen amada
ruega por nós.
Y en este triste
valle de lágrimas
dulce Señora
consuénanos.

Fin del acto 1º

Phagos-1^o/₁₁

— El ciego de Alcalá —

— Acto segundo —

— Lanzuela en tres actos, en verso, original —

Acto segundo.

Gran portal del meson del gallo.
El foro abierto con grandes arcos, dejando
ver la plaza del acto primero.

A la derecha divide la escena el
aparente de Blas, que se compone de
dos habitaciones, separada una de la
otra y separadas por una cortina.
En la primera muebles muy pobres
y estampas en las paredes. Esta ha-
bitacion tiene entrada por el por-
tal, con puerta practicable.

A la izda. dos puertas practicable
y una gran ventana de la mis-
ma condicion. Estas puertas y ven-
tana corresponden a las habitacio-
nes de D.^a Blanca y el Conde.

A la tra. segundo termino
oscuro pasillo o corredor.

O - Escena 1.^a -

- Blas el ciego - Azucena -

Azucena (conduciendo a Blas y con algunos
romances en la mano. La orques-
tra recuerda el motivo de la salida
de Blas y coro de los romances del
primer acto) -

Llegamos, padre.

Blas =

; et Dios gracias,
que ya me duelen los huesos
por son tales tragines
porra mi, que estoy muy viejo.
Menos mal si la ganancia
les corresponde...

Azucena (haciendo sonar los cuartos que lle-
va)

va en el bolsillo)

Fal' creo
segun padre lo que pesa
mi bolsillo... (sacando algunas
monedas) et ver?

Maí (interrumpiendo la operacion, en
tono de burla)

Entremos
antes, en nuestro palacio
chucena, que no es bueno
que en el patio de un menor
candat tain grande, contemos.

(Entran en su habitacion)

Cerraste la puerta?

chucena (cerrandola) Si. —

Maí— Pues en este rincón de
la sampaona y el cayado...
(Quitar la capa y cayado)

(sentándose)

Sientate tí... y descansemos.

(Aruena se sienta en el otro extremo
de la mesa)

(pausa ligera)

¿Vendiste muchos romances?

Aruena (poniendo los cuartos sobre la
mesa y contando)

Te he recogido... lo menos
treinta cuartos!....

Alás (viéndose) ; Gran fortuna
por mi vida!... ¿aí podemos
anunciarle al señor Conde
que tú dote.....

Aruena (interrumpiéndole con tristeza)

Padre!... el veros
veir, angustia me causa....

Maí = (con profunda melancolía)

Maí!... no me gusta estar serio
Azucena...; lloré tanto
un día, al quedarme ciego
que hoy... ya veis... no tengo lágrimas
que llorar, mis ojos secos...
(pauza muy ligera)

¿Cuándo fui al mundo viiste
aun había luz en ellos?...

Azucena - ¿antes de vuestra desgracia
¿qué haciais?

Maí = Fui jardinero...
¿y en gran casa... Allí a' elbaña
conoci...'

Azucena (con ternura)
¿a mi madre?

Maí (muy abstraído)

Cierto,

a' tu madre... (ap.) a' mi mujer!...
¿tengala Dios en el cielo...

Azucena - ¿Pobre madre!... era muy buena
verdad?

Maí - Si... pero dejemos
historias viejas que traen
trata mi, tristes recuerdos;
A quel tiempo ya pasó...
Hoy solo ocuparme quiero
de tu amor y ^{tu} ventura...!

Azucena - Padre, no penséis en eso.
Mi ventura era soñado
y como todo era un sueño
se desvaneció enneguido
y al despertarme, la pierdo.

(Cuarteto pueril)
Blas!! Don Pedro te quiere?... sí;
pues si te quiere Don Pedro
nada te importe un padre
ni te importe el mundo entero.
La lucha no me amedrenta
y que tu de luchar te advierto;
el es rico y yo soy pobre,
¡pero los dos, somos tercios!

Anuncia- ¡Ay, padre; alguna desgracia
si vos le invitáis prebento...

Blas (con melancólica indiferencia)

Blas!... que le puede pasar
a un pobrete; a Blas el ciego?

Pedro, seguido de los cuervos y murciélagos, en-
tran con gran algarabía por el foro.

¿Mas que ruido es ese? ¿seguen
en el meron el fuleo?

(Levantándose)

30

pues lo que es yo... vamos hija
dame la mano... allá dentro
te durame mejor...

Aruana (mandándole a la habitación que indica)
Ya os quito...

Días (cogiéndole la mano)

Que Dios te lo pague... entremos.
(Mutis).

Musica

Escena 2ª

Nº 7

Coro (perseguiendo a Pedrin)
Coro de moros y moras - Pedrin

Cuenta cuenta cuenta

cuentanos Pedrin

todo todo todo

lo que para aquí

Pedrin Cachara cachara

presta atención

que empiero enseguida

con mi relación

Coro Cachara cachara etc.

(rodeando a Pedrin)

Pedrin ¿a sabéis que de Alcalá
mi posada es la mejor,
y que el trato que se da
es un trato superior

Coro Mentira mentira mentira
no señor no señor no señor

Pedrin Si señor si señor
es un trato superior

A las fiestas vino aquí
sus días hace un señorón
que ha llegado de Madrid
y se hospeda en el mesón

Coro A las fiestas etc

Sigue sigue sigue con tu relación

Pedrin El don Pedro el estudiante
ser el padre resultó
y con la novia del chico
ha venido el buen señor

Coro - (Lo mismo)

Pedrin De Arucena enamorado
a don Pedro se encontró
y un escándalo le ha armado
porque tiene un genio atroz

Coro (Lo mismo)

Pedrin va a casarle con la otra
y con Arucena a mí...
(contoneándose) ¡para ser mi padrino
ha venido de Madrid...

Coro Ja ja ja ja
pobre Pedrin
esa no cuela
quita de ahí...

Pedrin (imitándoles comicamente)

Ja ja ja ja
de que os reís?

¡Todos envidia
tenéis de mí!

Cuatro casas en la corte

dijo me iba a regalar...

y cuando haya chiquitines
el los vendrá a bautizar

Coro Ja ja ja ja etc

Pedrin ja ja ja ja
de que os reís etc

Coro (Lo mismo)

Pedrin ¡Fuera envidiosos,
fuera de aquí!

Coro (haciendo a Pedrin cortinas muy cómicas
y retirándose hacia el fondo)

No le incomode
tanto ruidencia
y que la boda
muy pronto sea...

Pedrin (empujandoles)

¡¡ Fuera envidiosos!!

¡¡ Fuera de aquí!!

Coro ¿que bolas cuenta
pobre Pedrin

ja' ja' ja' ja'

Pedrin Fuera de aquí!

(sale el coro)

- Escena III - Hablado

- Pedrin - Después el conde -

Pedrin (jadeante y sudoroso)

Buena taita de envidiosos
vayan muy enhoramala!!

Burlarse de mí... Lechuras
no me la dais!!... Como audan
por mí, bebiendo los crentes
todas ellas... claro! habrían
al ver que yo no me dirrío

4º

echarles una mirada...

Pues que rabien!

(Veía el conde ~~poniéndose~~
muy abstraido)

Calte! el conde

María aquí viene...

(con exagerado respeto) me manda
vuecelencia, alguna cosa...

Conde / con dureza, que me dejes!

Pedrin (retrocediendo bruscamente)

¡W!! que cava
trae mi padrino! Al instante
os obedeco...

Conde

No aguarda...

¡Está todo preparado
para emprender la jornada
a la corte?

Pedrin

Si señor.

Conde ¿Y la galera?

Pedrin

No falta

sino que deis vos la orden
cuando queráis de engancharla
¡a al mayoral avise...

El Juan el zorro...

Conde

Bien, basta.

Pedrin Podes, ir, señor, tranquilo

~~como las calles de Madrid~~
cuando coge la traza
en la mano....

Conde (interrumpiéndole con mucha acritud)
que me dejes
te he dicho!

Pedrin (dando un salto)
Está bien! (caraputa
que gemecito!) me voy...
(ap) Como yo fuere... volcaba
veinte veces la galera...
(murió muy cómico)
por el feroz desengaño.

Escena IV

El conde solo - Desgracias
Arucena

Conde Oh!... la impaciencia me abrasa!
No, no quiero retardar
ni un solo día, mi viaje
porque pienso que el coraje
raro me voy, me va a ahogar.
Es el único remedio...

Hoye don Pedro su amor;
pero en Madrid... lo mejor
es poner tierra por medio!...
(por Arucena que entra)
Ah!... la mendiga!

Arucena (retrocediendo al verle).
(ap) Dios mío
sola con él!...

Conde (reflexionando)
(ap) He de hablarla...
mas no conviene amistarlos;
ella es mujer, y confío
en convencerla... o comprarla.
Acercate...
(Arucena se acerca con timidez)

¿Sabe ya
la que con tu padre hablé?

Arucena (con sencillez)
Yo... no señor... no lo sé...

Conde (ap) finge que lo ignora... ¡Bah!
por el ciego está advertida
y en sus manos educada
quizá purgaya ganada
ella también la partida

pero te equivoca...) Di
¿te habló don Pedro de amor
muchas veces?

Arcana (con acento sincero)

Si, señor.

Conde ¿le correspondes?

Arcana (después de vacilar un instante y como
imponiéndole la verdad)

Si!

Conde Bien está... Pero yo sé
que tu padre te incitó
a decirselo...

Arcana (con vivacidad), ¡No no!

yo le amo... porque le amo!!

Conde (op) Es altiva. ¿has oído
que su esposa te llamara
cuando un abismo os separa?

Arcana Muchas veces he pensado
que era un imposible... y llena
de angustia, se lo decía.

Conde ¿el...

Arcana Solo me respondía
que adoraba a su Arcana!

Conde ¡Es puro y dulce su acento

y la verdad resplandece
 en tu rostro, que parece
 espejo del pensamiento)
 ¡Pobre mío! Tu pasión
 me produce honda amargura
 ; la codicia vil, e impura
 explotó tu corazón!...

¡Tal maldad es increíble
 ; ha dado su amargo fruto...
 ; Sabía ese viejo astuto
 que ese amor era imposible!

(A Amena) Mi hijo Bu Pedro, es culpable;
 pero de tu desvario
 mucho mas que el. hijo mío
 es tu padre el responsable...

Amena (aterrada)

Oñ. ¡Terror por Dios os ruego
 que dais no le caucéis...

(arrodillándose) Castigadme si queréis...

a' él no... que es un pobre ciego
 ; es mi padre... Por la santa
 virgen, lo pido llorando

Conde (op.) Mi primera quebrantado
 está) No temas... Levanta...

Aracena Oh!... gracias!

Conde (reflexionando) (ordenaré
que le detengan aquí
hasta que nosotros... si...
si lo mejor)... (a Aracena)

No le haré
dono... (conduciendo y cogiéndole
la mano)
... ¡si no con mi amor
con oro... la niña hermosa
aun puede ser muy dichosa...

Aracena (retirándose vivamente)

¡Yo no vendo mi dolor!
¡Soy pobre, pero no tanto!
Murió mi dicha, y la lloro...
guardad, señor, ese oro
que no ha de espigar mi llanto
¡Difundid a mi con mi pena
¡si sufro no os importe...
¡Volved, señor, a la corte
¡olvidaos de Aracena!

mutet
por el foro.

- Escena V

El conde solo - Después de Pedro
Conde Es grande mi corazón
y a mi pesar, me confunde
algo extraño, que me infunde
desconfianza y turbación.
En su limpia mirada
brilla activa la pureza
y hay tal cello de nobleza
en su frente despejada
que en tan innumerable cuna
no la creyera nacida...
¡Mha!... contrastes de la vida
y arares de la fortuna!...

D. Pedro entra por la izda.

Escena VI

- El conde - Don Pedro -

Conde (en burla) ¡Me vengas me place
sabes que a Madrid partimos

Pedro Si...

Conde ¿Sabes que esta tarde
sin dilación, ni pretexto
hemos de emprender el viaje?

Pedro (involuntariamente)

Oh! tan pronto?

Conde (con severidad)

Se sorprende?

Pedro (con resignación)

No señor... cuando Ud. mande
partiremos

Conde

Bien está...

¡Pena me causa el mirarle
tan angustiado. mas debe
de ella ungerse separarse
¡ aunque sufra, fierro es
que yo mismo le separe
(sintiéndose)

- Música -

- Escena VI -

no 8

D. Pedro =

Muerta está para siempre mi ventura,
 en mi pecho rebosa la amargura,
 y a impulsos de la fiebre y el dolor
 miro ante mí flotar la imagen pura
 de mi perdido amor!

Destino cruel
 con ciego furor
 la copa de hiel
 ofrece a mi amor.

Si a eterno sufrir
 me va a condenar
 prefiero morir.....
 ¡¡mas no sin luchar!!

Que yo afronto - de la suerte
 decidido - los embates

y tan solo - hará la muerte
que yo ceda en el combate. -

Oh si! - la lucha,
la lucha quiero
y en la defensa
del corazón,

ni por mi padre,
ni el mundo entero

a' mi Azucena

le haré traición -

Que maldito - de Dios sea
si su amor - cobarde olvido
que mi nombre - maldecido
escarne con - por doquier -
si cobarde - en la pelea
mientras vida - a' mi ^{me} quede
mi alma un punto - retrocede
sin luchar - ~~así~~ hasta vencer! -

- Escena VII. -

Pedro - Azucena -

- Hablado -

Azucena entra por el foro.

Pedro -

Azucena!

Azucena -

Pedro!

Pedro (sujetándole entre sus brazos.)

Vén;

este es tu puesto; en mis brazos!
y si alguno lo pretende
que se atreva a separarnos...
¡Que venga mi mismo padre
a ver si puede lograrlo!! -

Azucena - Oh, dejame... Pedro mio!

Pedro -

¿Que te dejé?

Azucena - ¿Estas son andas...

el lazo que nos unía
¡roto está!

Pedro - , Púes á amando
voy de nuevo... y de tal modo
que tra' de ser, eterno el larro.

- Música -

Nº 9

En tierra extraña,
lejos de España,
donde el sol baña
con su fulgor,
mares azules,
fulgido cielo,
fecundo suelo
rico en verdor,
¡gocemos juntos
de nuestro amor!

70
Asucena

et un pobre ciego
sin más amparo,
que mi cariño,
me ata el deber...
Mi triste vida
le pertenece,
mi amor olvida
no puede ser....
¡a' un pobre ciego
me ata el deber!!

Pedro - El vendrá de nuestro amor
la ventura a' compartir,

Asucena - Es delirio del dolor
tán hermoso provenir.

Pedro - ¡Buyamos pronto

Asucena - No puede ser

Pedro - ¿Quien te lo impide
dilo?

Asucena - El deber!

Pedro

Arucena

Ven conmigo, miña hermanita a teu lado venturosa
a gozar de tús amores, y feliz con mis amores
libre senda, bellas flores libre senda, bellas flores
nos ofrece nuestro amor. nos ofrece nuestro amor.
Primavera venturosa Mas la suerte caprichosa
auras puras de la vida aunque a' amarnos nos convida
Todo a' amarnos nos convida ha nublado, nuestra vida
¡olvidemos el dolor!! con la sombra del dolor.

Juntos

En tierra estraña
lejos de España etc

L.

— Hablando —

Don Pedro

Ven, Arucena mia, huyamos pronto,
un porvenir de dicha nos espera,
lejos de aquí partamos, donde en calma

nuestra hermosa ilusión, realidad sea.
Busquemos otra patria generosa
menos migrata que la propia tierra
donde hallen nuestras almas deserradas
horizontes de luz, de dicha inmensa.
Todo aquí a' nuestro amor es un obstáculo,
todo aquí nos rechaza y nos condena
a' ahogar en germen nuestro amor primero
a' triste olvido, a' esclavitud eterna.
¡Huyamos, si!... muy lejos!... Donde libres
podamos ser!... donde mi esposa sea!

Arucena - No: yo no puedo huir: mi padre vive
y envuelto de la vida en las tinieblas
solo un rayo de luz en mi amor tiene...
no le robes lo poco que le queda!

Pedro - ¡Juntos huyamos!

Arucena - Juntos!... imposible!
Yo misma prometi...

Pedro -- No te detengas,
sigue;... que has prometido?

Anuncia -- A qui a' tu padre
hace un instante demand de clemencia.

Pedro -- Para quien?

Anuncia -- Para el mío... ¡lloré tanto
que, por fin, mi dolor, logré obtener.

Pedro -- ¡Que importa! Tu amor me pertenece;
si vendeslo, persuáste, a' cambio de ella
como t' amor es mío, rompo el trato
y soy yo quien quebranta la promesa.
Hablar quiero a' tu padre; ven, entremos
ven, que ya me consume, la impaciencia.
(entran en la habitación de
Blás)

- Escena -

Dichos — Blas —

Pedro — Blas, escucha!Blas (Dentro)¿Quién ~~me~~ llama?Pedro — ¡Pál al quinto!Blas (saliendo después de un breve instante)

al quinto satgo... ¿Mas por qué 'tal' priesa?
 Durmiendo estaba y vos me despertasteis
 en lo mejor de la tranquila siesta...
 Soñaba que la hora del sol sería,
 y queerais ya el esposo de Arcana;
 Que en un palacio espléndido habitabais
 y que yo, como hacis en otras épocas
 un gran jardín cuidabais... ¿como siempre

en el sueño se fingien mit guimeras,
de pronto transformame mis flores
y no eran flores ja... sino que eran
unos chicuelos de carita hermosa,
de rubia y ondulante cabellera
que yo les alisaba con mi mano
jugando con la espléndida madeja.
Vivisteis en mal hora al despertarme,
que al despertar, hallame en las tinieblas
sin flores, sin jardín y sin chicuelos
y pobre y miserable como era
antes que el sueño con un brin bndita
fluminase un punto mis tristezas!

Pedro Pues de tu mismo sueño vengo a hablarte.

Blas De mi mismo decís?

Pedro *vision profética*
¡fue sin duda la suya. Ha un ^{instante}
vivaba yo también con Arcana

y un porvenir de dicha le brindaba,
de venturoso amor en otras tierras!

Más No logro comprender! ¿que pretendéis?

Pedro Romper mi esclavitud! huir con ella!

Más ¿Huir?

Arcana - Si, padre mío, huir quise
más no temais a vuestro hijo cede,
y os abandone.

Más Abandonarme! ¿es cierto!
sin ti mi ^{soledad} ~~exaltación~~, que triste y negra!

Arcana = (acariciándole)
— Oh! nunca os dejaré!

Pedro ¡Los tres partamos!

Blas (después de una pausa leve)
Ni vosotros, ni yo: La Providencia
marcó la hora; ¡su mandato cumple!
¡es justo Señor.... bendito seas!

(con gran ansiedad y como tomando
una resolución suprema)

Aguardaos, Don Pedro. Tú, hijamío,
en la casa de Dios tranquila esperas;
tu suerte vá a jugarse, mientras tanto
ante la Virgen de rodillas reza!

(Sale trueno)

Escena

— Blas — Don Pedro —

Blas (Dando muestras de gran agitación)
Solos estamos?

Pedro — Solos.

90
Maí-

¿Decidido

os habeis, a' llamanta esposa vuestro?

Pedro- Lo juro!

Maí- ¿El luchar con vuestro padre
no os amedrenta?

Pedro- No: no me amedrenta!

Maí (estendiendo la mano con solemnidad)
Pues yo juro, ante Dios, que nos escuchas
decir ahora, la verdad entera. —
La mujer que amáis, no es hija mía!

Pedro (con sobresalto)

Oh Blas... ¿es lo que dices?

Maí

Que crucen —

no es la hija de un meñ dico mueriabl,
tan noble como vos, tan noble ella!
Oid con atencion, que más el ciego
el velo va a rasgar de un estentacio
(ho e pausa)

Veinte años hace de la triste historia
pero en mi mente fijo, está el recuerdo.
Era un palacio de la villa y corte
y era yo del palacio jardinero.
Con d'at escudo, al tiro preguntaba
la clara estirpe del ilustre dueño.

Lucerada con el agena al mundo
lo mismo que una monja en un convento
su hija vivia, con el noble conde
la monotonía vida compartiendo
Fuvo este que emprendi un largo viaje
y tranquilo partiò: tal vez creyendo

que bastaban los muros del palacio
para salvar en honor de todo riesgo.

Inter

Fue desdichada la gentil doncella,
porque al tender su amor el primer
vuelo
truncada la ilusion, rotas las alas
buscó la dicha y encontró el tormento.
(leve pausa)
Volvió el Conde a su hogar y halló tan
vuelo)
tristes girones, de su honor destruido
y la deshonra, para más afrenta
fruto anunciaba, de baldon perpetuo!

Lo dió por fin... y un día el noble Conde
su humillacion y su dolor veniendo
al seductor buscó... Yo vi la escena
con estos ojos... ¡para siempre ciegos!
- Teneis una hija: a ella y a su madre
un nombre dad "y el replicó": "No puedo,

! D'agradado larro a' otra mnger me liga!
- ¿Vos casado? - ¿Lo soy! - Entonces témulo
de vergüenza y de ira, esclamo' el Conde:
- Pues bien: ya no me quedo más d' un medio!
! defendeos! - le grita con voz firme,
y el joven replicó: - No me defiende
que fuera torpe accion y veis alarde
que yo esgrimiera contra vós mi acero!
- Pensais - el Conde le replica altivo
que' mi mano no pueda sostenerlo?
Pues la enastéis; pardiez! en guardia os digo
duis quereis que os mate como a' un perro
Después de q' mi mano justiciara
os marque el rostro con infame sello!
Llegó a' albranta, más ^{lento} ~~axgo~~ de corage
dos pasos dió hacia atrás el caballo,
bulto' en espada, colocose en guardia,

10/

Se oyó poco después chocar los huesos,
un grito de agonía; uno tan solo!
y el golpe q^d al caer, produce un cuerpo!
Miré... y ¡oh Dios! en pie^l junto a un ca
daver^l
estaba el Conde... y concombrio acento,
trémulo el labio, pálido el semblante
por ver prostrada contemplando al muerto
- Dios te perdona - dijo - y me perdona
y alejose de allí, con paso lento!

Seguí con cautela hasta el palacio,
... llegamos al portál... entre el denton
que pasó?... volví! Cayó la tarde,
y daba el sol los últimos reflejos.
Cuando un hombre, en borado en un ^{capo}
mirando en torno suyo con recelo,
del palacio salió... Seguí mis pasos...

... Cruzamos muchas calles en silencio,
al fin, ante una iglesia se detuvo,
el embozo bajó... se inclinó al suelo...
en el umbral del templo solitario
algo depositó... y huyó ligero
borrándose en las sombras de la noche
¡cómplice ya, del trágico misterio!
Me acerco presuroso, febril palpo
con torpe mano el ignorado objeto...
era una niña!... amoratado el rostro,
el débil cuerpucillo casi yerto
y crispadas las blancas manecitas
como en mudo protesta contra el ^{cielo!}
Como el ladrón que tuvo oculta,
a la niña oprimí contra mi pecho
y con la leve carga entre mis brazos

Corrí al azar y me alejé del templo,
¿Qué hacen? ¿a dónde ir? ¿no los abia?
Mas de pronto mi torpe pensamiento
una idea cruzó... Yo iba a casarme;
... todas las noches desde largo tiempo
hablaba con ella... fui en un berrincho
aún me esperaba... la aventuro cuento
y abrazando a la niña abandonada
en su pálido frente estampó un beso.
— Pedro, Dios nos la envíe! — dijo al cabo
y la estrechó llorando contra el seno?
(pausa dramática)

Después... la historia acaba... al otro ^{día}
el palacio encontré triste y desierto...
el Corde con un hijo había partido
a ocultar su deshonra a estranos suelos...
me casé... murió a poco mi esposa...
quedé solo, desvalido, enfermo...

Aunque a la hija del Conde... todo intenté
encontrarla no pude!... pasó el tiempo
mendigando por calles y plazuelas
por el amor de Dios, hallé el intento
y esta es, señor, la historia de Arriana
gesta la historia es, de Más el viejo!

Pedro - ¿Fiste relato el tuyo... Pero el nombre
de la dama sabrás...?

Más - Gravado llevo
el nombre en la memoria!... se llamaba
Julia la dama, y del palacio el dueño
Conde del Nobledad!!

P. Pedro - levantando con supremo angustia)

¿Que es lo que dices?

Conde del Nobledad!; Oh, ¡juro cielo!

11

que osa este hombre decir? ¿y luego abrimos?
de pronto ante mis plantas has abierto?

(at) ¡Ella!... la esposa!... esposa de mi padre,
Ea que un momento eleva... compartiendo
mis honrados blasones... la que eleva
sobre el pasado vel, echando un velo
cedió a Blanca un nombre de honor, de
de maternal amor, otorgando haciendo
cuando era solo astuta hipocresía
y a la deshonra y a la infamia unida.

(Blas) (sin comprender el motivo de la exaltación de D. Pedro)

Oh!... ¿por qué airado os agitaís?

D. Pedro ¡Porque á él me caso para siempre siendo!
¡por qué ya mi ventura es imposible!
¡por qué mi pobre amor ha sido un vano!
Adios, ~~xxx~~ Blas... Tu mitad de mi ~~corazón~~

Dios arrojó contigo tu secreto...
; Su mano poderosa, hoy nos separa...
et diu!..... (sale y se dirige
a la habitación del Conde: Blas
pugna por seguirle y tropieza en la
puertecilla cerrada)

Et donde vais? ord, Don Pedro!
(con acento trágico)

No me escucha! se fué!... Dios poderoso
un instante de luz, tan solo quiero!
; ¡iluminad mis ojos y mi alma!
¡¡ Señor, tened piedad del pobre ciego!
(cae desplomado sobre un taburete
y oculta, sollozando, la cabeza entre
las manos, reclinandola sobre la
mesita q hay en el centro de la
habitación)

Escena

— Blas — Aracena —

Aracena Padre, os encuentro llorando
cuando feliz os creía...
; que os apena?

Blas — (con angustia) No lo sé,
que es tan grande mi desdicha
que en sombras están mis ojos
y en sombras el alma mía...
Solo sé que sufro mucho!
que en el cielo no hay justicia!
que la duda me atormenta!
que mi voluntad vacila!

Aracena. Más ¿por qué causa?

Blas — La causa
mirar en no se la explica.
Contando estaba a Don Pedro

el recuento de mi vida;
un nombre dejó mi labio
y cuál si mi voz maldita
estuviese... se alejó...

Arman - - - - ; Ohi, padre!

Más (atrayendola con cariño)

¡Pobre hija mía,
ven acá, seguirás siendo
el consuelo de mi viola... - - -

¡el lazavillo del ciego,
¡Armana la mendiga!! - - -

Nº 10 Escena Musica

Coro de Corchetes - Arman y Más en su
habitación.

Corchetes

Mucho silencio,
mucho cuidado,
ya hemos llegado,
chitón, chitón,

12

Mucho silencio,
ojo y alerta,
es a es la puerta (por la de la ha-
bitación del íncipio)
ten^{gamos} todos, gran ~~para~~ ^{precaución}.

Hay que bajar la voz
y hablar ^{los dos} todos así,
que un criminal feróx
tal vez se oculta ahí'...

La espada hay que sacar,
no vaya a' suceder,
que al verle a' sujetar
ten^{gamos} que correr.

(espada)
sacando
unos pliegos

Según la filiación
que a' la justicia dan,
las señas estas son
y claras aquí están. —

(leyendo)

" El pelo blanco... o negro.
la frente estrecha... o ancha,
y tiene las narices
muy cortas... o muy largas....

Silencio, cautela
basenios la voz.....
no hay duda son las señas
de un criminal feróz

—//—

19

— Escena XI —
Apas corchetes

Corchete 1.º

Pinzorro, en nombre del Rey
 Llegad y al reo prendad,
 y si está con el su hijo
 prendad a su hijo también—
 (a Pinzorro que saca en espectáculo la
 orden dando muestras de gran pavor)

¿Que esperais?

Pinzorro (semejando) Nada, señor.

Corchete 1.º — Es que os da miedo? ¿paradiz?
 pues queráis que yo mismo
 la fusión ^{la} ~~indicare~~ ^{indicare}...
 (dirigiéndose a la puerta)

En nombre...

(retrocediendo comicamente)

Llamad, vos

Pinzorro, que no está bien
 que yo que soy vuestro jefe
 haga aquí vuestro papel.

Pinzorro (con terror muy cómico)

¡Voy allá!
(volviendo)
Pero si el reo
resiste, ¿-

Corchete 1.º
¡Por Lucifer!
esa sera cuenta vieja.
Y ademas no hay que temer
porque aqui ^{no queda} estamos nosotros
por si se rebela él
y por mal de sus pecados
no se entrega bien a bien.
¡Cumplid al punto la orden!

Pinzorro
Corchete 1.º
¡Voy allá!
¡¡ Pinzorro!!

Pinzorro (dando un salto)
¡Que!!
Corchete 1.º Nada, que tengais prudencia
porque puede suceder
que tenga armas

Pinzorro Señor
creedme, lo mejor es
que llamemos a la puerta
^{los dos} todos juntos. -

Corchete 1.º

Esta bien:

^{los dos}
vamos todos: yo detras
^{por la azaga}
de vosotros me pondre
^{por la ty tines}
por si alguno tiene miedo
^{infinitos}
e intenta retroceder!

Todos - ¡¡ ~~abrid en nombre del Rey!!~~
¡¡ Abid al punto la puerta!! ¡¡

Blas (abriendo bruscamente)
¡Que es lo que queris!

Todos - (retrocediendo a mucha distancia)
¡¡ El es!!

Arcana (con espanto); Oh, ¡La justicia!

Blas (sorprendido); ¿Que puede
esa senora querer
de un pobre ciego...

(Corchete 2.º a Pinzorro) (Esta ciego)

Pinzorro - (muy envalentonado)
¡Esta ciego? ¡Pero sed!

Corchete 1.º (paroneandose y dando un em-
pellon a Pinzorro)

¡Quitaos de ahi, Pinzorro

^{un poco}
no me ~~insinúis~~ ^{insinúis} mi papel...

(et Blas) ;; Dios preso,;;

Blas (con humildad) ; Pero me doy!
pero ; me dices porque ;

Corchete Ya es lo dice el escribano
y la inquisicion despues...

Arucena (aterrorizada).

Corchete 1º La inquisicion, origen santa,
Y vos, la que hablais tambien
dijeronos a venir
con nosotros....

Blas — ; Vámos pues!
; en marcha!



(Se oye ruido de voces y de bandurrias acer-
cándose cada vez mas... La ronda se de-
tiene. Un corchete se asoma a la puerta
y vuelve diciendo con gran terror

Corchete 3º

Los estudiantes!

Corchete 1º (dirigiéndose a Blas con mucha cortesia)
Si tenéis que recoger
alguna prenda....

14
Blas (ap)

Comprendo;

~~tramen suado!~~

(Por los estudiantes y como
meditando - algún plan)

(... Ellos tal vez...)

podrían...) Si me otorgáis
permiso... recogeré

un capón...

Corchete 1.º

Podéis hacerlo

ap (entre todos)

(entran precipitadamente
a tiempo que invade el escenario
el coro de estudiantes con Diego a
la cabeza. Blas y Encarna entran
en el segundo cuarto. Los corchetes
se agitan en un rincón. El corchete
1.º mira por el ojo de la cerradura
y dice luego a la ronda en voz baja:

Bené

mucha cautela... y silencio
no se descubra el pasad...

Escena XII—

Fuera Diego y coro de estudiantes—
Dentro Los corchetes. et poco de em-
pezar la serenata salen del se-
gundo cuarto Blas y Encarna, ~~como~~
como dispuestas a partir—

Los corchetes le imponen silencio
comunicamente y le detienen—

Diego (hablando con la argueta o con las
bandurrias, segun fuese el maestro)

Compañeros!... ya sabeis
tengo aqui que hablar a Blanca
y hemos de cantarle coplas
hasta que al fin ella salga...

Y si acaso el Sr. Donce Conte
pretende estorbar la plática
hay que darle una lección....

¡Conque a templar las gargantas
y que suenen las bandurrias
—y empieza la serenata!—

Música

15

Concertado

No 11

Diego y coro de estudiantes

Coro de corchetes

Cuchacha vana hermosa
la serenata

que reuido de amores
tu amante canta

Salá cucuchas ~~mis~~ ecos
a la ventana
asomate ^{y no} seas
con él ingrata

Como a las mariposas
la luz abrasa
Yo me quemó en el fuego
de su mirada

Blanca como tu nombre
nina es tu cara
y tus ojos luceros
de la mañana

Malditos estudiantes
maldita serenata
En esta ratonera
no hay duda nos atrapan

Los dos ^{están} temblando
titan temblando todos
el lance tiene gracia
si en esta ratonera
al cabo les atrapan

Arucena

¡Porque, porque! Dios mío
tu colera sagrada
terrible nos castiga
con desventura tanta

corchetes - Malditos estudiantes
Blas - El lance tiene gracia
Arucena - terrible nos perigue
tu colera sagrada

(Al terminar la ultima copla de la serenata
aparece Blanca en la ventana y a' ras

graxi del mulo habrá a' la izquierda de la habitación
- Hablado con la orgueña -

Blanca -

Diego -

Diego!

¡ Por fin, lució el sol...
¡ ah, Blanca mia, no temas,....

(sale Blanca)

Cantando

Estudiantes

Silencio y discusion,
dejemosles hablar.....
¡ Salud a' la Condesa
del Pabellón!!

Hablado

Los dos ultimos versos deben decirlos en un forte - Blas al
oir el nombre, ~~empieza a brincar~~ exclama con exaltacion
Oh!... ese nombre.. aparta el!

- Escena VIII -

- Dichos- Blas, Arucena - corchetes -

Blas abre violentamente la puerta, revelando gran
exaltacion. Los corchetes sorprendidos
forman grupo. cerca estara Arucena.

Blas se dirige extendiendo las manos hacia
adelante a' Diego y Blanca)

¡ Quien es aqui la Condesa

Diego Blas!

Estudiantes, ¡ La condesa!

Corchetes, ¡ Vos pescaron!

Blas, ¡ Quen ese titulo lleva!

Blanca (con bondad, acercandose al ciego)

¿o buen hombre...

Blas Vos... que es esto
Dios mio... su voz no es esa
imposible vos muy joven.

Blanca De ese titulo heredera
soy, porque me lo cedio
en vida su noble duena...
al tomar el de su esposo
el ~~marqués~~ de Valdecaba...

Blas ¡ Con el padre de don Pedro
casada?

Blanca Si!

Blas Oh! providencia
por fin un rayo de luz
ha vargado las tinieblas

Arucena Delirais padre!

Blas (ap) ¡ Siya una
no delira, ¡ mi hora llega!!..

(a Blanca) Perdonadme, conoci
a la ^{condesa} ~~marquesa~~
cuando su titulo usaba
¡ Excusad pues mi torpera!

Blanca ¡ Vais perdonado

Blas (a la ronda)

¡Ahora

cumple su sentencia

llebadnos pronto a la cárcel

¡Yo haré que te abran las puertas!

Diego ¡A la cárcel!

Blas (con ira)

¡Pues no veis

Corchete ^o que la ronda nos rodea!

Perdió dos sornos, Pinzorro!

~~Corchete~~ (haciendo un piqueo)

~~Corchete~~ Señores la orden es esta
permited que la cumplamos
abrid paso!

Estudiantes ¡Fuera! ¡Fuera!

Diego ¡Se aquí no salen! a ellos!

Estudiantes ¡A ellos!

Los estudiantes arremeten contra la
ronda: los corchetes huyen y el coro
con gran algazara y espoleando ^{los} tale
tras ellos

Acto XIV

Diego - Blas - Arucena - Blanca

Diego ¡Ya libre quedas

¡por que a la cárcel querian
llevarte con Arucena!

Mas Somos pobres... y los pobres
estorban... Mas tal vez sea
otra la causa...

Manca De algunos
sospechais.

Mas No son sospechas.
es seguridad. Don Pedro
sabeis que quiere a Arucona
y el señor ^{conde} ~~marqués~~ su padre
quiere nosotros, espera
que su hijo, al cabo, la olvide
y como es facil empresa
atropellar a un mendigo
que con proteccion no cuenta
a no haber estado vos
aqui, a la carcel nos llevan!
Oh, que infamia.

Mas No es arrebato
muchas infamias como esta
cometen los poderosos...

Diego Tambien a mi me condena
a perpetuo sufrimiento
el ^{conde} ~~marqués~~ de Valdecaba

Mas A vos?

Diego Si; yo a Blanca amo
mas mi suerte es tan adversa
que con don Pedro en casarla
el ~~marqués~~ terco se empeña

Blas (a Blanca)
Lance curioso!... Podéis
juntaros con Arcana
una pobre y otra rica
noble vos y humilde ella
la misma mano os oprime
iguales de dicho os acerca

Blanca Es verdad...; tal vez quiere
unirnos la Providencia...

(a Arcana) Sed mi amigo...

Arcana Ta lo soy
Temora, mas ved que esta
amistad, solo traeros
puede, duelo y triteros

Blanca No importa, que al compartir
se borran mejor las penas...

Blas (a Diego) ¿Por no buskais el medio
de vencer la resistencia

del ^{conde} ~~marqués~~. El ~~que~~ ^{que} ~~lo~~ ^{lo} ~~ama~~ ^{ama}
nunca cede. ^{Tanto} ~~tan~~ ^{mucho} ~~mucho~~

Diego (condenado) ¿Acaso queda
algun medio?

Blas Uno tan solo!

Diego ¿Cuál?

Blas ¡Que hable yo ^{con la Condesa!} ~~a la marquesa!~~

Diego Fu...

Blas Yo mismo; no os extrañe

Blas el ciego, acaso queda

logrando lo que nadie logra...

si hasta su presencia llega

Diego (decidido)

Conmigo iras a la corte

Blas Iré... mas tened en cuenta
que el ver a la noble dama
no sera facil, empresa...

Blanca Contad conmigo....

Blas Con vos!...

Blanca Si; ya el carnaval se acerca;
el ~~marqués~~ ^{conde} dara un gran baile
y al pueblo abrira las puertas
del palacio... Mas sabed
desde ahora que en esa fiesta
la desposada se des
de Pedro de Valdecela...

Diego; Impedirle prometters...

Mas. I sostengo mi promesa...

Diego } Oh, "gracias." In ti confio
Mas }

Diego. Y ahora silencio, que entra
mucha gente en el meson.

Mas. Oh si! silencio y cautela
hasta que llegue mi hora,
y si mi plan se corrompiera
para quien es el mendigo
el ^{conde} ~~señor~~ de Valdecabos!

Escena XV

Dichos - Coro de estudiantes - Coro de moros
y moros

Murice

Estudiantes

Ya corriendo por calles y plazas.
sin volver la cabeza hacia atras
como hebras que acosan los galgos
los gophillas van
ja' ja' ja' ja' -

Coro. Ya corriendo por calles etc

W 2 52

17
Coro

Que paio, que paio
Lo ocurrido contad

Estudiantes Pues la historia del lance
Encuchad encuchad

Arreman y al fuego, guerra
a la cárcel la ronda llevar

y nosotros dijimos... a ellos!!

Que guerra no van...

jajajaja

Coro A. C. P. etc.

Estudiantes T sacando la espada al instante
sin decirles siquiera, agnava!
tal malicia les dimos, que todos
dijendo aun estan...

Coro (Lo mismo)

Estudiantes Vaya una ronda la ronda
del señor Corregidor?
Jota tienen, por lo visto
en las piernas el valor
A la jota, jota
de los estudiantes
para armar farana
no hay quien les ignale

Escena XVI

^{Coride}
Sichas - El ~~marqués~~, por Pedro
Saliendo de sus habitaciones

Coride ¡Quien de mi estancia a la puerta
~~no me permite que salga a la calle~~

Se atreve así a alborotar?

¡Mas que veo!... aquí el mendigo
con esa verga está...

¡Juntos, Don Diego y Blanca....

¡Oh por mi vida... apartad...

(se separan del bruscamente)

Música

Blanca, Don Diego

18

Concertante

nº 53

Manca

¡Dios mío!

Diego

¿es él?

Azuena

Don Pedro!

Maí

¡La hora se acerca ya!

Coro -

Silencio y escuchemos:
silencia: callad!—

El Conde (a' Diego)

La mujer que prometida,
por esposa a' otro hombre está
solo al que le da' su nombre
en secreto +
~~si es honesta~~ puede hablar?

Coro y Pedim)

La mujer que prometida etc...

Maís - Aunque altivo nos desprecie
su poder he de humillar,
y la dicha de Azucena
Blás el ciego salvará -

D. Pedro Maís que nunca enamorada
de Azucena el alma está...
y del destino nos persigue
la implacable crueldad!

Azucena - Aunque ingrato me rechaza
yo su amor no he de olvidar,
que en el alma su recuerdo
la mendiga llevará.

Manca El destino así lo quiere.
es inútil el luchar
que la mano que me tiene
debo siempre respetar

Diego Si un momento la sorpresa
pudo al alma dominar,
sus alientos recobrando
a la lucha vuelve ya!

(adelantándose hacia el Conde)

¿A' quien prometida
decid, Manca está?

Conde - ¿Saberlo pretendéis?
¡lo vais a' escuchar!

(llamando
a su hijo)
Don Pedro!...

D. Pedro

¡Padre mío...

Conde Et qui ante mi jurád
esposo ser de Blanca
de Dios ante el altar....

D. Pedro
(con supremo angustia y träs breve va-
cilation)

¡ Seré su esposo !

D. Diego — Mientes....

¡ su esposo no serás !

Si traidor al jiramiento
que me hiciste, piensas ser,
un cobarde es quien no sabe
su promesa mantener !

D. Pedro Yo cobarde !... vive el cielo !
¡ tal insulto a mi altér !
cara a cara y frente a frente
mi valor te probaré !

19

(Ambos sacan las espadas. El Con-
de se interpone)

Conde

La espada en mi presencia
bajad, aquí, los dos....

Blas - (a' Nieg^a) Dejád que se cumpla
la voluntad de Dios!

Nanca - Inútil es la lucha,
perdi' mi puro amor!....

Amalia - (por D. Pedro)

~~Exultando~~
Como en sus ojos brilla
la ira y el dolor! —

Fo dos

Coro de moras y moros

La muger q^a prometida etc.

Estudiantes - Si traidor a' su promesa etc.
y perjuro quiere ser,
un cobarde es quien no sabe
su promesa mantener...!

Diego Si un momento la sorpresa etc.

Pedro - Para siempre la he perdido
y mi amor debo olvidar...
que soñando hemos vivido
y hora es ya de despertar!

Manco El destino así lo quiere
y es inútil el luchar,
que la mano que tiene
debo siempre respetar!

Coro de

De mi nombre, siempre honrado
nadie el billo há de empuñar
yo defendiendo mis blasones
y sin mancha quedarán!

Blás Aunque altivo nos desprecie
su poder he de humillar,
y la dicha de cruzarse
Blás el ciego salvará!
Felón

L.

El ciego de Alcalá.

- Acto Tercero -

(Nota) ~~en~~ En la representación pueden suprimirse
los venos marcados con una X si el acto remite
— Acto I. I. I — Fara largo en la cueva

— Escena 3^a —

Gran parque del palacio del Conde de
Valdeceba. Flores, fuentes, estatuas, cenadores
etc, todo iluminado profusamente. En el foro
a la derecha el palacio con escalinata
practicable etc. Al levantarse el telón la
orquesta ejecuta un bailable de figuras, de
época, el que el maestro considera más apro-
piado y más en boga en la Corte de Fe-
lipe IV. — Las figuras vestirán lujosos trajes
y caprichosos disfraces. Terminado el bai-
lante se dispersan por el jardín las parejas
y aparecen y quedan en primer término
Blanca y Don Pedro. —

— Escena II —

— Blanca — Don Pedro —

D. Pedro —

Bien de mi padre y señor
el agasajo aprovechan
los convidados. A todos
se les subió a la cabeza
la alegría, y el bullicio

por todas partes aumenta.
Solo tú y yo, Blanca hermosa,
formamos triste pareja,
y entre el rumor de la danza
y el esplendor de la fiesta,
ajenos al regocijo
pasamos nuestras penas;
Y tan disfarzados vamos X
que al vernos, nadie dijera X
que sufrimos: ¡le hemos puesto X
al dolor, una careta! X

Blanca = ¡Ese dolor es resignado...

Pedro = ¡Pues el mío desespera!

Blanca = Es porque un recordamiento
fácil vez, sobre tu alma pesa
y de una traición te acusa X
inflexible la conciencia! - X

Pedro = De traiciones no es capaz
mi corazón.

Blanca = ¡Eso al lo pruebas!

Pedro = ¿Que dices...

Blanca = Qui hay quien podría
con razón, pedirte cuentas
de una palabra empeñada,
de una mentida promesa?

Pedro = ¿Y quién es?
Blanca = Tú el nombre sabes.
hermano; ¡pobre Arcana!

Pedro (con profunda amargura)
¡Oh, no me juzgues culpable;
no aumentes tú mis tristezas,
X que si el fondo de mi alma X
X un momento ver pudieras, X
X compasión de mí tendrías X
X en vez de acusar severa X
X y por delitos ajenos, X
X imponerme a mí la pena X
Ese amor, es igual; mi alma
es como ayer, saya entera..
X Por evitarte una lágrima, X
X la sombra de una tristeza X
X hasta mi honra te daría X
X si mi honra me perdiera X
pero el honor de mi padre
no es mío; y no puede ello
exigirlo ni yo dárselo;
que es mi suerte tan adversa,
tan implacable el destino,

la fatalidad tan ciega,
que amando la más fuerte
el abandonarla es fuerza
y así, por extraños modos
y por raras fustas,
amor que uniros debía,
nos separa y nos ataja...!

Manca - No comprendo...

Pedro - ¡Guiera el cielo
Manca, que nunca comprendas!

Manca - Del honor de nuestro padre
trastaste... acaso bueno
es indigna...

A. Pedro - No previgas,
sin mancha está en inocencia!...

Manca - Entonces...?

Pedro - Es que pagamos
los días, las culpas ajenas..
es... , más no! nunca el misterio
podrá aclararte mi lengua,
que mi destino cruel
ni ese consuelo me deja!

Mama - Perdoname si he dudado
de ti...

D. Pedro (carinosamente) Perdonada quedas!!

Y por probarte mejor
que mi alma no conservo
renovos, quise ofrecerte
mi auxilio, por si aun pudiera
sino salvar mi esperanza
salvar la tuya.... et qui llega
mi padre y viene con él
de pasando la Coridosa.
Dejame a solas hablarles...

Mama - et dias, Pedro.. Lo que intentas
conseguir, juro imposible

Pedro - Oh! quien sabe!

Mama (a p.) Ahora comienza
mi plan: a buscarlos hoy
y que el cielo nos proteja!
(inútil)

- Escena 777 -

Don Pedro = El conde y la Condesa del
brazo)

Conde (a D. Pedro)

Pláceme el veros aquí
en tan buena compañía....

Pedro Solo estaba....

Conde - No, que huía
Manca y al llegar la vi. -
(a la Condesa)

¿No la visteis también vos?

Condesa - Es cierto....

Conde (a D. Pedro) Pues ya lo veis,
es inútil que neguéis
que estabais juntos los dos..
(movimiento de disgusto en D. Pedro
más perceptible según habla el
Conde)

✕ No hay razón para negarme ✕
✕ vuestro coloquio amoroso ✕
✕ y pues vais a ver me expone, ✕
✕ nada tenéis que ocultarme ✕

Barino que ante el altar
va a ser pronto consagrado
ni es delito, ni es pecado
ni se debe recatar!

(con ligero acento de imposición)
Sabéis que me place a mí
ese amor....

D. Pedro -

Oh! por piedad...

ved, señor, que es crueldad

el que vos me habéis así;

✕ ved que no es cosa de juego ✕

✕ un hombre que sufra y llora.. ✕

✕ advertidle vos, señora ✕

✕ que está jugando con fuego! ✕

Conde (con severidad)

¿Estáis loco?...

D. Pedro

¡Tuera suerte
tener la razón perdida,
y no saber que la muerte
me da, quien me dio la vida!
(con firmeza)

Por el respeto que os debo
a mi dicha he renunciado,
mi amor he sacrificado
y luto en el alma llevo;

Sin cuidaros del dolor
de una inocente muger,
me obligasteis a romper
mis juramentos de amor
y yo, después de burlarla
por el delito de amarme,
tuve el valor de alejarme
y el valor de abandonarla;
Ni más me podéis pedir,
ni más os podría dar;....
ahora... ¿tenéis que escuchar
lo que os tengo que decir....

Ponde - Ese tono....

Pedro - Es el acento
del que perdió su ventura;
¡¡ oleaje de amargura
que levanta el sufrimiento!!
Escuchadme: Habeis sumido
en tinieblas mi existencia
y en todo os he obedecido
sin demandaros clemencia;
pero si acaso pensáis
que a otra muger he de amar, me
que mi nombre la he de dar
ante Dios, os engañais!

¡Tierra estéril no da flores,
ni agua el manantial cegado!....

¡¡ no pidáis, nuevos amores
a un corazón destruido...

Nunca puede ser dichosa,
de otro hombre está enamorada;
no la hagáis vos desdichada
queriéndola hacer mi esposa!

¡Ya acabáis de escuchar
lo que os quería decir;
ni más pretendo decir,
ni menos, me podéis dar!

Conde

Ni tú, con más insolencia
fuerdiste ante mi esfuerso,
ni yo lo lograra escucharte
a tener menos paciencia!

Condesa

Oh!... perdonadle!..

Conde

Señora,

soy su padre.. y me ha ofendido
y pues cuentas me ha perdido,
fiero que escucharme ahora.. —

Por favor quises oceder
el renunciar a' tu amor
y lo que juzgas favor,
juzgo yo como deber.
Necio!... ¿pensaste siquiera
que mi nombre respetado,
pudiera ser mancullado
por una vil pordiorera!

D. Pedro - (con pasión)
¡Vil no! "¿miente quien tal diga!"

Conde (con ironía)
Si noblera es tan notoria,
que forman su ejecutoria
sus harapos de mendiga!

D. Pedro (con profunda amargura)
Es verdad!... En vuestro labio
que la injuria y la escarnec
con saña cruel, parece
esa palabra un agravio

Pero pasar hambre y frío,
ser hermosa y ser honrada
es noblera máspreciado
que la nuestra, padre mio!

~~Cuantas que en dorada cuna,
su primer sueño durmieron,
que siempre a sus pies tuvieron
por esclava a la fortuna,
de su nombre se olvidaron
y sin sentir el suplicio
del hambre, solo por vicio
sus blasones deshonraron.~~

Permítame pues que os diga
fuerza que así la humillais
que el mejor blason te daís
vos, al llamarla mendiga...

Conde (con violencia)
Basta!

Condesa -

Señor, no hay ofensa

en un honrado proceder;
que en favor de una mujer
siempre es noble la defensa.

X Advertid que ha renunciado X
X a la dicha que esperaba X
X y de la mujer que amaba X
X humilde se ha separado.... X

Conde = X; Cumplido con su obligacion! X

Condes = X Pues si con ella ha cumplido X
X como en nada os ha ofendido X
X merece vuestro perdón! X

Conde Cuando a Blanca ante el altar
haya don Pedro llamado,
entonces habrá llegado
la hora de perdonar...

(H/VII. ~~III~~ ~~III~~)

(Adm. P. 20
con severidad) Esta condicion exijo, ~~III~~
y hasta miarla cumplida
y del todo obedecida
pensad q' no cois mi hijo!
(mueris)

- Escena IV -

La condesa - D. Pedro.

Condesa (después de breves pausas, hecho el mutis del lado)

Pedro = ¡Inútil mi ruego ha sido!

D. Pedro = Mi amor salvación no alcanza;
¡ya no hay para mi esperanza!

Condesa = ¡Hay una sola..., el olvido!

D. Pedro = Que hay otra mi angustia advierte
(con profunda amargura) ... y yo' la sabré encontrar...
que el que no logra olvidar
hace un consuelo la muerte!...

(con decisión, atajando a la condesa que ha
bra' hecho ademán de consolarla)
La muerte!... porque vivir
con la esperanza perdida
no es vida..., ¡si así es la vida
es preferible morir!

(con intención y acercándose a la condesa)
¡Ordme un instante ahora;
séis sois, compasiva y buena;
Si alguien ofende a Estreña
¡defendedla vos, Señora!...

(mutis)

- Escena V -

La Condesa - Después Blanca

Condesa No sé qué extraño pesar,
que vago presentimiento,
en mi memoria renuevo
de otros días el recuerdo.

X Y aunque jamás del olvido, X
X sintió mi alma el consuelo, X
X hoy más q' nunca angustiado X
X mi pobre corazón siento. X
X ¡Porrá un dolor cual el mío X
X es un acicate el tiempo; X
X ¡cada año que va pasando X
X hace más triste mi destino! X

(con emoción y en voz baja.)

No sé por qué, hace un instante,
al defender con empeño
a ese infeliz pordiosero
q' como unirse a don Pedro,
me parecía que estaba
ahí, mi defendiendo...

Fab ver mi hija... la hija
que robaron de mi lecho
sin dejar que la estrechara
solo uno ver contra el seno,
lo mismo que esa mendiga
trambre y frío está sufriendo...
Fab ver..... no!; mentira ha sido
tan horrible pensamiento!

¡¡ primero que envilecida
muerta, Dios mío, la quiero!

Pero si vive, y es buena
y honrada, y al fin la encuentro,
¡qué me importa que honra
caiga en girones deshecho
X y arranquen de mi cabeza X
X esta corona que llevo X

si al cabo de sufrir tanto
cubierta fuese de besos,
y cuando el mundo, a mi rostro
lance todo un desprecio,

poder decirle: "¿mi hija,
tu indulgencia no mereces;
pero si honrado no he sido
yo y su madre... y la defiendo!"

aparece Blanca

Condesa (¡Oh, Blanca! ¿al ver me ha oído!)

Blanca Ah sí, Señora, se encuentran.

Condesa (serenándose)

Me buscabas?

Blanca

Sí; venia

a' prediros mi consuelo;
pero ^{al ver} ~~que~~ que estais llorando
a' demandando no acierto!

Condesa (secándose precipitadamente los ojos)

Nada te importen mis lágrimas,
aunque ^{indiscretas} ~~que~~ ~~me~~ ~~destruyeron~~
aún
para enfriar las tuyas
guarda ~~teglura~~ ^{teglura} mi pecho.
~~sempre, Blanca mía, es tiempo!~~

Blanca = ¿La sabéis.....

Condese - ¡i; lo sé todo.

y mi protección te ofrezco
si de algo vale.

Manec - . Oh, señora
gracias!

Condese - . Yo misma, de nuevo
hablaré al conde; ~~guisaba~~
Adin Blanca.

vení pronto a verla a mi
si le das la taza ~~perdida~~.⁺
si la taza, la taza ~~perdida~~!

(besándole la mano) Adin Blanca.... (Vad. la voz) ~~perdida~~
Señora, qué os premie el cielo!

Manec - . ~~Adin Blanca~~
¡toda la vida que se le da a verla!

aparecen por el último término Blas, ~~con~~
cena, Diego y Pedrin. Todos con ~~antifaz~~ ^{disfraces}
y caretas. El ciego solo con careta. El dis-
frase de Pedrin muy ridículo. —

Manec (al verlos)

Oh! mis conspiradores llegan....
Oh sí!; no hay duda!; son ellos!

Musica ==

- Escena V.I -

Blanca- Blas, Arcena, Diego y Pedro.

Diego= dirigiendose al grupo que forman -
Blas, Pedro y Arcena =

Es Blanca! nos espera!
miradla alli!

guardad todos silencio...
dejadme a mi! -

(et de lantandose hacia Blanca y saludando con
estremada galanteria)

Discreta y noble dama,
orgullo del pensil,
mas bella que las flores
que adornan el jardin,
humilde caballero,
estrano soy aqui,

y entre las verdes frondas
mi corazon perdi,
si vos le habeis hallado
por compasion decid!!

Blanca (burlonamente y con estremada
coqueteria)

No es torpe el caballero
que sabe hablar asi,
diciendo mas lisonjas
que flores da el jardin,
mas ya que habeis perdido
el corazon aqui,
entre las verdes frondas
que cubren el pensil,
el mio os doy en cambio
si lo aceptais, decid!

(Diego - quitandose el antifaz y estre-
chando entre sus brazos a Blanca)

Oh, Blanca!.. así me haces
el hombre más feliz!!

(se quitan el antifaz todos; Blas y cruce-
cena saludan a Blanca..)

Pedrin (mirando con asombro la ilu-
minación del palacio y los jardines)

Si un mochuelo del nido
saliera ahora,
buscando de la noche
la negra sombra
y se encontrara
que hay más luz q' a las once
de la mañana
de cabeza en el nido
se meteria
pensando que era cosa
de brujería..

Vaya unos usos
¡ que hay en la Corte
que parece la noche día
y el día noche!

Blás - (con solemnidad)

Altivo y noble Conde
de Valdecela,
qué á los pobres insultas
con tus granderas;
aunque por tu palacio
lá lúz derramas,
¡yo probaré que hay sombras
en tu morada!

Aracna No sé porqué la angustia
me oprime el corazón
y embarga mis sentidos
secreto temor!

Blanca (a' Diego)

Dime porqué en tu rostro
hay sombras de tristeza!

Diego = Ah verte poderosa
me asusta mi pobreza!

Ana No sé si tendré alientos
al verme en su presencia!

Blás (descubierta y como si rezase)
Para cumplir mis votos
y terminar mi empresa
en el supremo instante
Dadme, Dios mío, fuerzas!

Pedro (mirándolos a todos y haciendo
ademán de no entender nada)

Aunque de lo que pasa
no entiendo jota,
si al fin jueco a la chica
quede la bola!

— Todos —

Diego y Blanca — prision
a la ~~reina~~ dorada
De esta mansion espléndida

Acuden los recuerdos
de nuestra edad primera.
y ante mis ojos miro
como entre blanca niebla,
los campos melancólicos
de nuestra humilde aldea.
Las rojas amapolas
que cubren sus praderas
prefiero yo a las flores
que ^{tus} ~~mis~~ jardines ~~prestan~~ ^{elencan}
y mi pobreza honrada
a todas ^{mis} ~~tus~~ grandezas!

Blás

Señor, que desde el cielo
mi voluntad sustentas
y con divina llama
alumbras mi conciencia

Si hasta tu excelsa trono,
la voz humilde llega,
de quien en Ti confia
y en Ti tan solo espera,
haced que la Justicia
al cabo resplandezca....

Para cumplir mis votos
y terminar mi empresa
en el supremo instante
Dadme, Dios mio, fuerzas!

Arucena

Tal vez mientras mi alma
devora oculta freno
Don Pedro, alegre busco
los goces de la fiesta,
Tal vez de mis amores
ingrato se averguenza
y en burla, entre las damas

que sus jardines jueblan,
de la mendiga humilde
los sufrimientos cuenta...
Mas si cruel y altivo
Don Pedro me desprecia,
que el cielo le perdone
y que dichoso sea!!

Pedrin (pavoneándose)

Si yo' pior los jardines,
 doy una sola vuelta,
 se acaban enseguida
 la música y la fiesta;
 el verme, los galanes
 de envidia se regueñan
 y las mugeres arman
 la gran marimorena,
 porque con este garbo
 y mi gentil presencia
 detrás de mí se vienen
 haciendo me la rueda
 solteras y casadas
 casadas y solteras!!

Hablado

Maí (a' Blanca)

Pues ya' dentro del jardín
todos estamos, importa
que' vos mediteis el medio
de completar vuestra obra. —

Diego (a' Maí)

Y tú, en cumplir tu palabra...

Maí — Eso es cuenta mia.

Blanca a' Maí (dándole la mano)

Ahora

teneis que venir conmigo
y esconderos... —

Maí —

Pues dispongo
de mi, vuestra señoría,
que si al cabo se me logra
el hablar con la Condesa,

doy por buena la encerrona?
Vamos?

Blanca —

Vamos!

Diego —

Y nosotros?

Blanca — Con la turba bulliciosa
de máscaras confundidas,
y el rostro cubrid, que es poca
toda precaución... —

(cubrense todos con el antifaz)

Diego (amorosamente)

¡Que' el cielo

te proteja, Blanca hermosa... —

Blanca (desde el último término)

Adiós

Pedrin (Inclinándose ante Blanca e iniciando comicamente a' Diego)

¡Que' os proteja el cielo!

(volviéndose hacia Crucena)

¡Pues, señor, vaya una broma!

- Escena VII -

Pedrin - Crucena - Incluyendo
termino, máscaras, convida a dñe

Pedrin - a Crucena - que le ~~mira~~ ^{mira} mucho
distruido y mirando con recelo a todos
lados. Hasta que hace muñe sin q Pedrin lo advierta

De seguro que tu padre
lo arregla todo esta noche,
y por San Juan nos casamos
y ya verás que juiciones
y bailes y comilonas
hay en el meyon entonces.
¿Ves esto? ¡Pues nada vale?
¿que hay aqui? Muchos faroles
y una música muy ^{triste} ~~triste~~

con la que Duques y Condes
se agazapan y se estiran
y se alargan y se enojen
y andan como los cangrejos
y más fieras que garrotes
diciendo que bailan... ¡mentira!
¡pero no bailan los hombres
que tienen sangre en las venas
cuando delante se ponen
de una moza sandunguera
con dos ojos como soles,
con una cara de gloria,
y un tallo que se la rompe
cuando cimbréa su cuerpo
al compás del ¡ole! ¡ole!
¡aquello es baile y sandunga
y alegría a troche y moche,
foileo, coplas y palmas,
vueltas, brincos, to perones,

un abraro que se encuentra,
un pellizco que se enrede
un beso, si a mano viene
y despues muchos sudores!
¡No es verdad, Atracencia?
Calla!... pues si no me oye...
¡¿dónde se habrá marchado?
Si D. Pedro la conoce
y hace alguno de las cosas
^{por la muerte}
~~la muerte~~ al cornoque. —

Mientras Pedrin dice los ultimos versos,
un grupo de cortesanos se acerca, de
modo q Pedrin se encuentra de pronto
rodeado y empura el Coro si
gumenté

- Música -

Portesanos - Contemplad qué lindo traje,
qué figura, que pelage,
que perfil;
por su garbo y su arrogancia
y su lujo y su elegancia
no se encuentra un personaje
más gentil!
Ja', ja', ja', ja'
quien será, quien no será'!

Pedrin Quien serán estos moscones
que me zumban al oído,
quien serán!
Si a mi costa se han creído
que se van a divertir,
al freir será el reir....
ya verán!
Ja', ja', ja', ja'
porque a mí no me la dan!

Cortesanos - Galán incognito
y aristocrático
que entre las máscaras
viniste aquí;
y al cielo espléndido
mudo y estático
haciendo cábalas
miras así;
Dinos quien eres,
quien eres di'...

Pedrin (pavoneándose)
Vais a saberlo:
vid, vid.

(Los cortesanos forman corro en torno a Pedrin)

De quince o veinte reinas
y de otros tantos reyes
y más de treinta principes,
yo soy el descendiente!

Cortesanos - De quince o veinte reinas
y de otros tantos reyes
y más de treinta principes
él es el descendiente!

Pedrin - Soy más noble y poderoso
que el bid campeonador....
soy por los cuatro costados
un gran señor!

Cortesanos Es más noble. Etc.

Pedrin - Tengo en mi escudo
un gallo de oro
que está cantando
sobre un tonel
y es mi noblera
mucho más rancio
que el vino añejo
que hay dentro del!
¡Ese soy yo'!!

Cortesanos - ¡Nos aplaíto!
noblera igual
nunca se vió!

Tiene en su escudo
un gallo de oro... etc. E.

(vuelta)

Pedrin - Eso es! . eso es!
cortesanos - (Inclinandose comicamente ante Pedrin)

Señor Duque del Gallo de Oro,
dadnos pronto la mano a' besar,
porque todos queremos honrarnos
con vuestra amistad!

Pedrin - Formad... tomad
besad.... besad...

(ap) Ja' la bromita
cargandome va'!

cortesanos - (con gran algarabía y empujando a' Pedrin
de un lado a' otro, golpeandole, arrancando
de la careta etc etc....

¡ Señor Duque del Gallo de Oro...
ja', ja', ja', ja'...
dadnos pronto la mano a' besar
ja', ja', ja', ja'
porque todos queremos honrarnos
con vuestra amistad...

Ja', ja', ja', ja'.....

Recitado
¡ Viva' el Duque!

Pedrin (huyendo já de ante)

Por favor!

Cortesanos.

¡Viva.....! viva!

Pedrin.

Basta ya'!

(contado)

Si lo logro escaparme
me van a reventar....

recitado

Basta ya'... basta ya'....

Cortesanos (alejándose hacia el fondo persiguiendo
a Pedrin)

Señor Duque del Gallo de oro...

já, já, já, já... etc L. —

Escena —

— Blanca y la Condesa —
(salida por el 2.º término)

Condesa — Solo por verte dichosa
a' esa entrevista me avengo,
y aunque del Conde, mi esposo,
mucho el desagrado temo,
tus súplicas me han vencido
y nada negarte quiero.
Hablaré con ese hombre,
aunque a' explicarme no acierto
que talismán de ventura
puede traernos un ciego...

Blanca — Oh! si vos le hubierais visto
con qué insistencia y empeño
suplicaba que hasta aquí
le condujera. En él tengo
puesta toda mi esperanza.

Si quise un puercito
más ~~ya~~ ^{ya} veris como cumple
su promesa el pobre viejo!

Condesa Mucho ~~fin~~ ^{as} ~~aguarda~~ Pero en fin
llamale, que aquí le espero.

Blanca — ¡Oh, gracias... (haciendo ruido)

Condesa — ¡Que nunca diga
que yo malogré su intento!
(~~Texto de Blanca~~)

Escena —

La Condesa — Después Blanca y Maí.

Condesa Curiosa estoy por saber
del mendigo los proyectos;
aunque adivinar es fácil
que en tan peregrino caso
solo hay locuras de rina
y desvarios de un viejo...

(Aparece Blanco conduciendo al ciego)
Blás aquí llegan....

Blanca (a' Blás)

Ya estás
ante ella.....

Blás - (ap) ¡Oh Dios eterno
veinte años de padecer
me ha costado este momento.!

Blanca (a la Condesa)

¿Qui está el ciego, señora.?

Condesa (a Blás)

Acercaros....

Blás (descubriéndose)

¡Guárdeos el cielo!

Condesa - ^{Hablad}
¿Qué, pues.....

Blás - (a Blanca) Decid a mi hija
que venga)...

Blanco - (a Blás) (Solos os dejo)

Escena —

Blás — ^{amando} Condesa — Después Blanca

Blás —

^{amando} ^{ante la} ^{condesa.}

Perdonadme, si atrevido
llegar hasta vos he osado;
más tanto lo he deseado,
que hoy al verlo conquinado
dudo que sea verdad,
y aún estando a' vuestros pies
fuenso, señora que es
mentira la realidad!

Condesa —

Levanta. Sé que ofreciste
a' Blanca, su amor salvar
y que por fácil lo diste
si me llegabas a' hablar.
Y pues al fin lo has logrado,
ansiosa estoy por oír,
con q' amuleto ignorado
la vida a' las imágenes conseguir.

Blás = (Con energía; pero sin fuerza)

Excusa y pretesto fué
para llegar hasta vos;
por lograrlo tal' engañé....
¡que me lo perdone Dios!

Condesa — (Retrocediendo con desconfianza)

Oh! que decís.

Blás — con aplomo — ¡Que menti!

Condesa — Y pudisteis atreveros.....

Blás — Me atrevi a' todo por vos....

Condesa (con instintivo temor)

Vos me conociais?

Blás — Si!
(con amargura)

No es extraño que mi cara,
nada os haya recordado
porqué en abismo separa
el presente y el pasado. —

Vos' erais joven y hermosa,
yo entonces no mendigaba
y en sus esplendores
aun el vlt no me negaba...

Yo cuidaba vuestras flores,
yo de continuo os veia
en el jardin... (acercandose a la condesa
y en vtr muy baja)
Yo un dia

sorpren di de unos amos
el desenlace fatal....

De esa historia hablavo quiero. —
yo soy, Plás, el jardinero
del Conde del Rosedal! ..

Fondosa

con voz
(tremula)

¿que pretendes de mi...!

Plás -

Deciros que ese secreto
es el unico amuleto
que trage al venir aqui...
Deciros que han trascunido
veinte años desde esa historia
y que el tiempo no ha podido
borrarla de mi memoria... -
(p.)

Una mujer seducida,
un amante, un vengador
y un ser, que viene a la vida,
fruto de aquel triste amor.

Una venganza ignorada,
un padre altivo y cruel
y una niña, abandonada
de una iglesia en el dintel.

Después... el tiempo que pasa,
un delito consumado

y una mujer que se casa
dando al olvido el pasado!

Condessa - (con amargura)

¿La niña...?

Plás -

basi inerte

un hombre la recogió
y de tan infame muerte
compasivo, la salvó...

Condessa

pero vive....

Plás -

Aunque así fuera,
quiero antes que me digais
que hariais ^{me} ~~un~~ si viviera?

Condessa -

con mucho
arrogancia - en
momento hasta
que rompa
la orquesta)

¡Así me lo preguntais!
¿No sabéis que de mis brazos,
la arrancaron a traición
arrancandome en pedruzcos
el alma y el corazón?

1/2 Hortalera 54 y 56 1/2

ver. 4 -

Lopez Ballent

Piza la ronda.

bebamos más

que las gargantas

secas están.

¡a beber! ¡a cantar!

¡y al amor

¡a brindar!

Venga más vino

que hay q' apagar

la sed ardiente

que el amor da.

¡a beber! ¡a cantar!

¡y al amor

¡a brindar!

¡y, reír, q' es gran motivo etc

Que habia de hacer...! . quererla
con delirio!.... y contemplarla
y no saciarme de verla
y de tiernos ojos adorarla!!....
(Rompe la orquesta —
(Vease el numero aparte).

Música

Blás - Condesa - después Arucena -

Condesa = (suplicante)

Si del trágico misterio
penetrásteis la verdad,
de una madre desdichada
que os lo implora desolada
¡tened piedad!

Blás -

Yo ese trágico misterio
he sabido penetrar
y hoy que logro, al fin, hablaros
vos, señora, a' revelaros
la verdad!

Condesa (con gran agitación)

¡Hablad! ¡hablad!

Blás -

- Señora
vuestra hija vive
y en vuestros brazos
pronto estará!

(vuelta)

Condesa (~~con amorosa exaltación~~)

¡ Si a'l fin en ellos
logro estrecharla,
quien de mis brazos
la arrancará!!

Blas -

Como humilde violeta escondida
que' oculta sus galas - y esparce su olor
en humilde vivienda acogida
la cándida niña - sin mancha creció.

Condesa (con amorosa exaltación)

Como humilde violeta escondida
que' oculta sus galas - y esparce su olor
en humilde vivienda acogida
la cándida niña - sin mancha creció.

Blas -

Por secretos designios del cielo
un pobre mendigo - su vida salvó

La humilde linosna - con el compartir!

Condesa - (con dulzura de plegaria)

¡ Oh, Señor, que velaste por ella,
tú Nombre bendigo - con dulce emoción;
Y bendigo la mano piadosa
que' amorosa - sus pasos guió

Juntos

Condesa

Blas

Como humilde violeta escondida - Como humilde violeta escondida.
que' oculta sus galas - y esparce su olor - que' oculta sus galas y esparce su olor
- etc - (veame las estrofas)

¡ Oh, Señor, que velaste por ella - Por secretos designios del cielo
etc

(Cortando bruscamente el dúo, se oye la voz de
Azucena, hacia el fondo del jardín. - Las dos pri-
ma estrofas dentro la figura - etc repetirlas, sale a
escena con la estrofa 2^a, donde va' marcado.)

Azucena (Dentro)

Alma mía enamorada
que' en la aurora de la vida
vuelas sola por el mundo
con la esperanza perdida;
llora, llora tus amores,
llora, llora tus pesares
porque tienes tú más penas
que arenas tienen los mares!

Condesa (que habrá escuchado muy enojada el cuento)

¡Qué dulce acento
qué triste voz!

Blas (ap)

¡Es Azucena....
la hora llegó!.....

Azucena - Dentro - Alma mía enamorada.... etc
(saliendo) Lloro, llora, tus pesares..... etc

Condesa -

¡Qué dulce acento
qué triste voz!

Blas -

¡Es Azucena....
la hora llegó!

Azucena (vé a Blas desde el último término del jardín donde debe estar y se dirige a él rápidamente...
¡Oh, padre mío - presto salgamos
presto salgamos - de aquí los dos!

Blas (reteniéndola)

Ven Azucena - ven a mis brazos
qué a ellos sin duda - te curia Dios
y tal vez sea - la vez postrera
qué entre mis brazos - te estrecho yo

(con ternura)
y mirando a
la Condesa -

Condesa (con ansiedad que
aumenta según el diálogo)

Blas (acariciando a Emma)

- ¿No es vuestra hija?

¡Por tal la tuve!

Condesa (con angustia)

¿No sois su padre?

Blas -

... Señora..... no!!

Condesa -

- ¿Qué dice!

Emma -

- Dios mío!

Blas -

¡Su alcurnia es más alta!

(con solemnidad)

= ¿Qué Dios me maldiga si mi labio miente;
Ferrille su colera, mi vida angustie
y un rayo del cielo, trumille mi frente..
si os engañó cuando os digo
qué su vida, yo' salvé'....
¡que la hija del mendigo
!! vuestra hija es!!

Condesa (recitado)

Hija!!

Emma (lo mismo)

¡Oh madre!

Condesa - Cantado - (estrechando a Emma)

¡Por fin te hallé!

(vuelta)

Condesa - (acariciando y contemplando a' su hija)

¡Oh sus ojos azules y bellos,
sus rubios cabellos
como el oro són!

Azuena - Nunca, nunca, senti madre mia
tan dulce alegría
en mi corazón!

Mai - ¡Oh, Señor ya' descanso te pido
que al fin, te cumplido
tu angusta misión!

Condesa - Ya' no temo, no temo el pasado
que Dios me ha otorgado
contigo el perdón!

Azuena - ¡Y en mis sueños fu' vor esmechaba
tu frente besaba
temblando de amor!

Juntos

Condesa - Son sus ojos azules y bellos etc etc.
- Ya' no temo, no temo el pasado - etc etc.

Azuena - Nunca, nunca, senti madre mia - etc.
- ¡Y en mis sueños tu frente besaba - etc -

Mai - ¡Oh, Señor ya' descanso te pido etc -

Y hablado.

Condesa. -

Azuena

} abrazadas.

Hija mia!

Madre amada!

Mai -

Mi mision está cumplida...

¡Quitadme, oh Dios, esta vida
que ya no sirve de nada!...

- Escena -

Dichos - El Conde - luego D. Pedro. -

El Conde - (Se supone que ha oído el relato para lo cual se
le da la figura en los últimos compases del terceto
y al decir Mai la última redondilla de la escena
anterior se adelanta, interponiéndose entre él y
el grupo que forman la Condesa y Azuena...)

(a' Mai)

~~¡Vuestro deber está cumplido!~~

~~¡Vuestro deber está cumplido!~~

Vuestra mision terminó...

¡sin cumplir, la mia está!...

^{retrocediendo con espanto}
Poudera - Oh! Jesús!

Más - El conde!

Conde ~~con~~ glacial acento) Yo...

que teméis, q' espanto os da' 2.

(con glacial acento)

Desde ese sitio escuché
lo que habéis tratado aquí...
¡Todo por mi mal lo oí,
todo por mi mal lo sé!..... —
(pausa).

(acercándose a su esposa)

Se' que mi nombre te he dado
y que lo has escarnecido,
y sé que traidoro has sido
y que mi estirpe has manchado!
Por tanta maldad, no acierto,
castigo apropiado a' darte...
porque ya... ni con matarte
puedo salvar mi honor muerto!

¡Habla...! Ni siquiera das
aunque falsa, una disculpa;
¿confieras toda la culpa?
¿no niegas?

Poude-se (con firmeza y en actitud de defender
a' armena)

Eso, jamás!
Carne de mi carne es,
que pretendo ^{ocultarlo} ~~negarlo~~,
¡antes, señor, que negarlo,
muerta caiga, a' vuestros pies!
El castigo sufra yo
por mi falta vergonzosa
y habi' sido.... mala esposa
madre sin entrañas, no!

Poude-se — Mala esposa, si!

Poude-se (con altivez) Pensad,

qué yo misma os lo concedo...
pero no olvideis que puedo
probaros, que no es verdad.
Me encontré en mi camino,
cuando mis penas lloraba
y humildemente inclinaba
mi cabeza ante el destino.
A nadie ampararé pedi'
para mi acerbó dolor....
Y cuando ^{me} hablasteis de amor
a' vuestro amor resisti....
Del empeño no quisisteis
ni un solo instante ceder
y al cabo para vencer
cómplice a' mi padre hicisteis,
Y por los dios obligados
a' sacrificar mi vida,
me di al cabo por vencido
de tanto luchar cansada..

Más con acento sincero,
aún al pie' del mismo altar
os dije "No os puedo dar
mi corazón por entero,
tan ante o' inadvertido
así me ~~disce~~ptasteis vos;
fui vuestra esposa ante Dios -
y honrada siempre he vivido
y digna he sabido ser
del título que ostentaba...
¡ donde el amor no alcanzaba
suple el respeto poner!

Ponde - Si tal ~~disculpa~~ has buscado,
te esfuercas inutilmente,
porque no basta el presente
si es de deshonra el pasado

Mai yó' vengané' mi honor!
(a' Plai y crucena)
Salid, vórotas!

Condese (estrechando a' crucena y con decisión)
Conmigo

Condese - ~~Oh madre...~~
~~Oh! ¡puedes bien!~~ Contigo
si así lo quieres!

Plai - Señor
y la anojáis de ese modo?

Condese ¡A' lo digo... ; que esperáis!

Plai - Advertiros que anojáis
vuestro propio nombre al bodo,
y que al querer castigar
su desgracia o' su pecado
vos sois el más desdichado,
pues no sabéis perdonar!

Conde Salid!
Plas - Si! Salgamos pronto...

(salindo)

Condesa - Ahogandame está la pena.....

D. Pedro ^{salindo} - Por fin te encuentro, chusca...
(retrocediendo de pronto)
~~Oh~~ mi padre aquí! ¡que esto!

Conde - Ya lo ves; tu torpe amor
con anhelo la buscaba,
mientras que yo la anojaba
de mi jactancio....

Pedro - Señor
tal crueldad....

Conde - No te asombre;
que aunque me cause contrito
decirlo, también arrojé
a la ⁹ lleva mi nombre.

D. Pedro - Padre... a nuestra esposa...?

Conde - No!!

A la impura aventurera
madre de ese protervio...

D. Pedro - ¿Puedo decirlo...?

Conde - (con amarga indignación) ¡Oh!

El, mi deshonra, sabía
y a su padre la ocultaba...
¡hasta mi hijo, me engañaba!
¡hasta mi hijo, me vendía!

D. Pedro - ¡a todo la pena alcanzo
que ese secreto, señor,
sepulcro fue de mi amor
y losa de mi esperanza!
Yo mismo hubiera vengado
con sangre toda la afrenta
padre... ¡no te tengas en cuenta
lo que nos dejó el pasado...

(Señalando al grupo y formando la Condesa, D. Pedro y Plás)
Una niña desvalida...
un muerto, un pobre mendigo
de aquella historia trágica...
y una mujer afligida...
La justicia inexorable
de Dios, pone frente a frente
al esposo, a la culpable
y a la víctima inocente;

¡Oís el jurar. Podéis pedir
la pena... el fallo dictar....

— pero antes de condenar
~~sempre~~ me fered que oír...

(por la condena) Llegadle toda esperanza

de redimir el pasado;
pero cuando halláis logrado
castigo a' un tiempo y venganza,
y al declinar de la vida
sin su amor os encontréis
y abierta siempre lleveis
dentro del pecho la herida,
¿que quedará, padre mío?
vuestra vega desolada,
una mujer infamada
y un hogar triste y vacío!

(Se oyé la orquesta a' lo lejos ejecutando el
bailable por ~~tempus~~ el ~~alto~~). ...

No penseis vuestro honor
de esa manera salvar,
que aun queda para aumentar
la deshonra y el dolor

Don

Esa turba cortesana,
que con venenosa lengua
esparcirá vuestra mengua
por todo Madrid, mañana.

Eso es lo que vais a ver:
yo cumplí con mi deber
y por mi boca sabeis
la verdad. Ahora, podeis
anotar a esa muger. —

Conde

Oh, no! venciste mi enojo,
que un porvenir tan sombrio
me causa espanto... ¡Hija mia,
¡oy cobardé!... ¡la perdono!

Don

Conde

Señor!

D. Pedro

Por fin!

Conde

levantando a la Condesa y estrechán-
do la entre sus brazos)

Estos labios

rompa tan solo la muerte,
que si humillada te de verte
heí de sed entre mis brazos...

Condesa (suplicante)
¡J mi hija....

Conde - Será dichosa!

Blas - Dios os lo pague señor!

Pedro - Accedeis...?

Conde Si; vuestro amor
triunfa al fin. Será tu esposa..

Pedro (estrechando las manos á crucenc)
Oh ~~mi~~ ^{mi} ~~trucena~~ ^{trucena}!....

Conde (ap) a Blas Seguro
quede, entre todos guardado
el secreto del pasado. —

Blas ¡Nada temáis...; yo os lo juro!

Escena final

Dichos - Pedrin y D. Diego (enmascarados) y
Blanca (en carreta) - Salen por el último término irgi-

Pedrin (a Blanca) ...; Digo que no aguanto más
y que ya no doy más vueltas
por el jardín, aunque el diablo
se lo lleve todo... ea!

Blanca = (pretendiendo detenerle) = Pero, escucha!

Pedrin = (bajando al 1º término) ¡Nada escucho!

Blanca (encontrándose de pronto
frente al Conde y quedando
inmóvil, ante él) ¡El Conde!

Pedrin = ¡¡Puf!!; aquí es ella!

Don Diego (retrocediendo) ¡Nos descubrieron!

Conde - (a Blanca) Sobrina,
acercate; a tiempo llegas.

Blanca (aproximándose
con temor) ¿Qué mandáis, señor?

Conde - = No mando...

quiero tan solo que sepas,
que don Pedro... que mi hijo
se casa con Estremera...

(movimiento de sorpresa en Manco y don Diego
y de cólico después en Pedro)

(con ligero acen-
to de burla
carinosa)

¿Como a don Pedro caso
y tú sin novio te quedas
y esto no es justo, si hay alguien
que tu corazón merezca
y tú le amas... yo te otorgo
para la boda licencia.

Manco (mirando alternativamente a don Diego y
al Conde con recelo)

¡ Señor....

Conde (mirando con intención a don Diego)

Pienso que ese mozo
te mira tras la careta
con interés.... Y apostara
(y nada arriesgo en la puerta
que, por lo visto en mi casa
muy facilmente se entra)

que ese enmascarado inmóvil
el mismo don Diego sea...

Don Diego (descubriéndose e hincando una rodilla an-
te el Conde)... Señor Conde....

Manco (inclinando) ¡ Padre mio!

Conde - (a don Diego) - ¡ Yo os perdono.
(a Manco)

Nada temas.

Pedro - quitandose la careta y arrodillandose tambien
muy comicamente (imitando a los demás)

¡ Perdon, señor!

Conde - ¡ Tu tambien?

Pedro (muy compungido) ¡ Yo tambien!

Conde - Pues alza, ea,
(mirando a los Condes) que hoy es día de perdones
y a todos la gracia llega!

Pedro - (aproximandose a Blai)

¡ Yo que, tan lindamente
me quedo sin aliento

¿con quien me caso?

Mai (con corna)

O' con quien?

Pues, Pedrin, ya no hay pareja.
...; como no quieras casarte
conmigo....

Pedrin -

La jigarreta
me hakeis de pagar!

Mai -

= Me arengo;

Pero escucha... y considera...
para la boca... de un asno
¿se hizo una miel... como aquella?
(por armen)

Musica

(El maestro puede poner el amen que sea mejor)
si uorotio se no ocurre terminar, repitiendo todo
la musica del numero del Reconocimiento de comen
para la cual, va a continuacion la letra -

Musica

Conde - Son sus ojos azules y bellos - etc.

- Ya no temo, no temo el pasado - etc -

Armen - Nunca, nunca, centi, madre mia - etc

- Yo en mi mejor, tu voz escuchaba - etc -

Blanca

y
Diego

} Ya lúio' traí de tanta amargura
de paz y ventura
el vis ble amor.
olvidemos, bien mio, el pasado
que' dios ha trocado
en gozo el dolor!

Don Pedro -

Son sus ojos azules y bellos
sus rubios cabellos
como el oro son.
Ya no temo, no temo el pasado
que' dios ha trocado
en gozo el dolor.

Pedrin

Yo me quedo sin nada, y con mucho...
¿Soy para esto
salí de ella...
qui

Conde -

Oh, Señor, que el perdón enseñaste
quiza me inspiraste
tú mismo el perdón!

Mai -

Oh, Señor, ya' descanso te pido
que' al fin he cumplido
mi augusta misión!

- fin -